

LA VIOLETA

Farmacia y Droguería fundada en 1876

Jiménez & Co.

PROPIETARIOS:

Luis P. Jiménez, J. Arturo Arrillaga y José Joaquín Jiménez

ESTA CASA

una de las primeras en su género en Costa Rica y Centro América, ofrece á los médicos y farmacéuticos las mayores ventajas, por la calidad de los productos que expende, importados de los primeros centros manufactureros.

Presta esmerada atención al despacho de recetas, atendido por

FARMACEUTICOS TITULARES

Todo lo que sale del establecimiento se garantiza.

La primera fábrica de JARABES y

AGUAS GASEOSAS de la República

Saturnino Meléndez

EN HEREDIA

Su cantina del Parque

está constantemente abastecida

de los mejores Licores, Refrescos,

Confitería y Tostelería

Cerveza helada á todas horas

Esta CANTINA es el único punto de reunión de la aristocracia y gente elegante.—Las damas y caballeros encuentran fino trato. DULCES exquisitos.

SATURNINO MELENDEZ

BOTILLERIA al lado de la Estación, donde el pasajero encuentra cuanto apetezca.

SATURNINO MELENDEZ

En el MERCADO. Gran surtido de Abarrotés y artículos de con-

Juan Romero Hijos

El más antiguo y acreditado almacén

Surtido completo

en Géneros, Abarrotés y

Ferretería



Especialidad

en vinos finos y licores

extranjeros

Todo á los precios más bajos de plaza

y en condiciones más ventajosas que cualquier otra casa

TRAUBE

GRAN FABRICA 
 DE CERVEZA

TRAUBE

JOSÉ CHAVARRIA MORA

Zapatería y Sastrería de buen tono

Frente al doctor Echeverría y al lado de la Platería de Francisco Meléndez.

Gran clientela, con esmero y buen gusto en el despacho.

Buenas telas y corte elegante

Sucursal en el Mercado con gran surtido de calzado.

¡¡¡ Acudid y veréis !!!

AL SIGLO NUEVO

Almacén y Tienda de Novedades

A. HERRERO & CO.

Surtido completo de artículos para señoras y caballeros; gran variedad en camisas, cuellos, corbatas, casimires, ropa interior y especialmente llamamos la atención respecto á la ropa hecha por su corte elegante y baratura.

Gasas de fantasía, adornos pasamanería última novedad, cortes seda, corbatas, é infinidad de artículos recibidos recientemente.

LA MAGNOLIA

es la que se lleva la palma en el servicio de buenos

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

y en la preparacion de

BEEFSTEAKS DELICIOSOS

En el ramo de Pastelería, se encuentra lo mejor y más exquisito. La CANTINA está á cargo de un buen cantinero y en ella se prepara toda clase de bebidas. El servicio, montado á la moderna, es lo más fino y atento. Salones amplios, bien decorados y cómodos. En los encargos se tiene especial cuidado, lo mismo en el servicio de bodas y bautizos.

En fin, LA MAGNOLIA es la cantina donde se respira, por lo espacioso del local, por su limpieza, por las comodidades sin límite, y es el establecimiento deseado por la buena sociedad.

Paulino de Casals.

Parque Central.—Esquina opuesta á los Alfaro.



MARCA INDUSTRIAL

CARBOLINA

Remedio seguro para destruir garrapatas.

PREPARADO UNICAMENTE
— EN LA —

"Botica Francesa"

DIRECCIONES:—Mésclese cuatro cucharadas de Carbolina con una botella de agua, y con un pedazo de trapo mojado en ésta mezcla, frótese vigorosamente todo el cuerpo del animal, especialmente la parte que esté más atacada de garrapatas. Repítase la operación al día siguiente si fuere necesario. Este remedio es bueno también para destruir el piojo, la sarna, el sarpullido y todas las demás enfermedades parasitarias en los animales, usándolo en la misma proporción y de igual modo que para las garrapatas. Las gusaneras se destruyen aplicándoles la Carbolina pura. La Carbolina es un antiséptico más poderoso que el ácido fénico ó carbólico, no siendo cáustico ó venenoso como este.

AVISO IMPORTANTE.

HERMANN Y ZELEDON, **BOTICA FRANCESA.**

DEBIDO al éxito admirable y á la consiguiente extraordinaria demanda de nuestras especialidades conocidas como CARBOLINA, FORMICIDA, y FILODERMA, algunos de nuestros competidores han fabricado y dado á la venta imitaciones más ó menos malas de dichos artículos, perjudicando la buena reputación de éstos y de consiguiente nuestros propios intereses.

Para evitar este abuso hemos inscrito los nombres de dichas preparaciones y nuestra marca industrial, como de nuestra exclusiva propiedad é invención, de conformidad con la Ley de Marcas de Fábrica y de Comercio decretada por el Congreso y publicada en LA GACETA No. 119 del 24 de Marzo de 1896.

Dichas inscripciones están consignadas en el libro respectivo con fecha Marzo 12 de 1897, bajo los números uno á cuatro, y publicadas en LA GACETA No. 61 de Marzo 16 de 1897.

Para proteger los intereses del consumidor y los nuestros nos proponemos perseguir ante la ley toda infracción de las garantías y derechos que la citada Ley de Marcas nos concede. Advertimos, pues, á nuestros favorecedores que cualquiera preparación que llevando el nombre de Carbolina, Formicida ó Filoderma no haya salido de nuestra Botica Francesa, debe considerarse como fraudulenta.

LA CARBOLINA es gran remedio contra las garrapatas y gusaneras en los animales

LA FORMICIDA es el gran veneno para destruir hormigueros.

LA FILODERMA es infalible para quitar toda clase de manchas del cutis.

Las personas que padecen de Asma, opresión, insomnio, encontrarán alivio inmediato y sueño reparador en los CIGARRILLOS INDIOS al CANNABIS-INDICA, de *Grimault & Co.* que tan conocidos son en ambos mundos por sus maravillosos efectos.

T. ASSMANN & CO.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Importacion--Exportacion--Agencia-- Comisiones
KUNHARDT & Co., NEW-YORK

Representados en esta República por

T. Assmann & Co.

BREVA La de la Fábrica Nacional marca DIANA.
vendemos á los siguientes precios:

Cajas de 10 kilos ó 22 libras DIANA	13 tabletas en libra	¢ 24
— 25 — 55 — —	13 — —	— 59
— — — 24 — KEYSTONE 13	— — —	— 26

Sastrería de Tránsito Vargas

— Frente al Parque Central —

La juventud costarricense encuentra, además del carácter simpático y complaciente de su propietario, un par de tijeras hábiles para cortar FLUXES que transformarían al hombre de 50 años en un mocito de 18, capaz de trastornar á la más rehacia coqueta josefina.

La mejor recomendación que goza es que los elegantes concurren allí á vestirse y ellos saben por qué lo hacen.

ASI SE PROGRESA!

Todo el mundo va convenciéndose de que el "Agua de Florida Extrafina de Tásies" es legítima, exquisita é higiénica; reemplaza con ventaja á la que hasta ahora se ha venido importando. La mayoría de los señores almacenistas de San José, vista la predilección del público por la nacional, han decidido no importar más del exterior, contribuyendo así al engrandecimiento y al progreso del país.— Aconsejamos á quien no haya probado "Agua de Florida Extrafina de Tásies" por rutina de marca, ó por cualquier otra precaución errónea, que la pruebe en cada uno de los casos que aconseja el prospecto que acompaña á cada botella, y se convencerá de que no existe combinación científica más medical y maravillosa que muestra "Agua Florida", más necesaria en toda casa rica y pobre, como preservativo y salvaguardia de vida y salud.

NUEVA TIENDA

— DE —

Miguel Turull

Situada frente al Mercado
en la casa del doctor Cruz
bajos de las Alcaldías

En esta tienda hay grande y variado surtido de toda clase de artículos concernientes al ramo.

Buen surtido de medias para señoras, caballeros y niños.

Gasas blancas y en colores.

Telas de Vichy especiales para camisas.

Driles para vestidos de niños.

Lienzos, sarazas; mantas, cotines, etc.

Merinos y lanas para vestidos de señoras.

Camisas, cuellos y corbatas.

Todo nuevo

Todo bueno

Todo barato

Por su duración, elegancia
y bajo precio
no tiene rival el famoso
calzado de Emilio Artavia

Su buena fama es ya conocida en toda la República. Esta casa cuenta con treinta operarios á la orden, y con una señora en el despacho para atender al bello sexo.

Los precios han sido considerablemente reducidos y no admiten competencia.

El calzado superior donde Emilio Artavia

AVENIDA CENTRAL

casi frente al Banco de Costa Rica

—o—

Agencia en Limón:

M. F. M. H. Wood

Agencia en Puntarenas:

Doña Elvira de Gil

Agencia en Liberia:

Don Rafael Elizondo D.

Alcoholado Maravilloso

DESTILADO CON FLORES Y PLANTAS TROPICALES

Infalible remedio para el reumatismo, neuralgias, dolores de cabeza, calambres de estomago, etc., etc.

Al mismo tiempo un

PERFUME EXQUISITO

para el baño

MEDICINA Y PLACER

Superior por sus condiciones higiénicas, al AGUA FLORIDA.

Depósito: "La Violeta"

La Fábrica de Cigarros y Puros

DE DON

ELOY GONZALEZ

Es bien conocida en Centro América y no necesita recomendación; la mejor que puede tener es su constante consumo, pues emplea en su elaboración el mejor

TABACO DE VUELTA-ABAJO,

al propio tiempo que se pone cuidado especial en poseer los mejores operarios.

**Pídase de estos PUROS y CIGARROS
en todos los establecimientos acreditados.**

**PUROS
SUCULENTOS**

HARINAS de ARROZ

La morada del poderoso, como la choza del humilde labriego, deben tener provisiones suficientes de las deliciosas HARINAS DE ARROZ Y MAIZ de la Fábrica de don

ELOY GONZALEZ

Esquina del Parque Cental

Estas Harinas, nutritivas, de poderosa alimentación, de sabor delicado y suave, son un gran recurso en todas las estaciones para improvisar—permítase nos la frase—cenas saludables para hombres y niños, refrescos, jarabes y bebidas de suprema utilidad para la existencia humana.

CIGARROS EXQUISITOS

HARINAS DE MAIZ

La Ciudad de Londres

DE A. ASCH

Gran Bazar de novedades

EL PRIMERO EN SU CLASE EN EL PAÍS

Mercancías, muebles, loza, ferretería etc. etc.

En este almacén se sacan nuevos artículos á **BARATILLO** cada veinticuatro horas. Los varios departamentos de la casa, que ocupan cerca de una manzana, pueden proveer á cualquier persona de todo cuanto le sea necesario.

Se compran y se venden muebles

Se provee á la instalación de las familias, en muebles, loza y útiles de cocina.

Se recibe toda clase de mercaderías en consignación y se adelanta dinero sobre ellas, sin interés

**CONSTANTEMENTE SE RECIBE DE EUROPA. Y SE VENDE AL
POR MAYOR Y AL DETAL.**

Compra **PIELES, CUEROS, CAREY, ZARZA** y toda clase de productos del país, pagándolos mejor que nadie.

En las Provincias se han convencido prácticamente de la conveniencia de hacer sus compras en **LA CIUDAD DE LONDRES**, y por eso la casa cuenta con gran clientela entre los provincianos.

Todo el que acude á la casa sale satisfecho.

ESTA CASA

SE ENCARGA DE LA CONSTRUCCIÓN Y ARREGLO DE TODA
CLASE DE MUEBLES

ESTANTERIA y todo cuanto se relacione con el ramo de carpintería y pintura.

REMATES

los viernes y sábados de cada semana.

LA CIUDAD DE LONDRES, está situada frente al Mercado.

AL SIGLO NUEVO

ALMACEN Y TIENDA

*Grandes novedades en sedas, lanas,
gasas, adornos, cintas, fajas de
cuero, perfumería.*

*Sombreros, encajes, capas y artículos
para regalos*

*Completo surtido en ropa interior para
señoras y caballeros.*

GRAN ALMACEN DE ABARROTES

Cigarrillos COQUETAS legítimos á @ 21-50 el cien.

UNICO DEPOSITO DE LA KOKAKINAKOLA

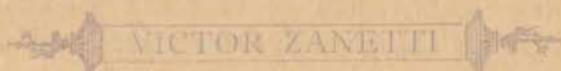
A. HERRERO Y C^a

EL PROGRESO

Is the only cigar Store in this city, which imports direct
from all Countries.

Mandel Romero & Hermano
Completo
y variado surtido

LAS CIUDADES de ITALIA



VICTOR ZANETTI

Junto al Mercado

GRAN EXISTENCIA DE

Abarrotes, Queso, Mantequilla, Salchichones y Jamones.

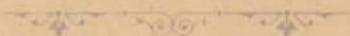
—; Allí se encuentran los ricos bocados!—

BOTILLERIA de primer orden.—LICORES legítimos.—Acudid allí,

IMPRESA Y PAPELERIA

—DE—

JOSE CANALIAS



Hay siempre en esta casa un completo surtido de objetos de escritorio.

Libros en blanco, papel, sobres, pagares, facturas, memorandums,

libros de guías, catecismos, Historia Grande, catecismo grande

y pequeño, El Lector Costarricense, áncoras de salvación,

rosarios, estampas, almanaques esfoliadores, cartulinas

felicitaciones, papel para flores, cartones, cuerdas

para guitarra, bandurria, mandolina, violon-

cello y contrabajo.

ALMANAQUE DE SAN JOSE

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

Especialidad en invitaciones para entierro, carteles á dos ó más colores

AVENIDA CENTRAL OESTE.—39 y 45

"The Manchester House"

Importando directamente las mercaderías que se venden en el establecimiento

THE MANCHESTER HOUSE

situado en el lado Este del mercado, frente á la Botica Oriental, tenemos el gusto de ofrecer al público un variado surtido de casimires, zarazas, sedas y géneros de toda clase, camisas, camisetas y ropa hecha.

CIGARRILLOS LEGITIMOS DE EGIPTO

Vendemos al por mayor y al menudeo y enviamos á cualquier parte de la República los pedidos que se nos hagan. Los precios al alcance de todas las fortunas.

Tijeras, navajas legítimas Inglesas, de Scheffield, representantes de M. & M. Jureidini en Manchester.

Enero 5 de 1903.

N. JUREIDINI

El non plus-ultra de los alimentos, lo es el famoso **ACEITE SALAT** puro de oliva, Virgen.

Todas las aminoraciones médicas han reconocido que las comidas con **ACEITE SALAT** son más higiénicas que con la manteca.

Unico Agente en Costa Rica.—SERAPIO TOMÁS.

VINATERIA y CANTINA BIEN SURTIDA

Esta casa cuenta con magníficos salones para familia.

Servicio especial para casamientos, bailes, bautizos, etc., etc.

PROPIETARIO,

SERAPIO TOMAS

San José de Costa Rica.

LA VERBENA

Establecimiento de abarrotes, licores y tóstería, constantemente abastecido con pedidos hechos directamente al exterior, de

—ENTIMO ALTAMIRANO—

Con mi famoso billar anexo al establecimiento, donde concurre lo más granado de la sociedad josefina, VERDADERO CENTRO DE RECREO.

Cantina, refrescos, dulces especiales, horchatas, etc.

Entimo Altamirano

DESPACHO DENTAL ELECTRICO MODERNO

Tengo el honor de anunciar á mi clientela y al público en general que he vuelto á abrir mi despacho dental con una nueva instalación eléctrica y los más modernos instrumentos y materiales que me han recomendado los mejores dentistas de New York, Chicago y Philadelphia.

Hago toda clase de coronas, puentes, calzas de porcelana, (sistema muy nuevo y que da buen resultado).

DENTADURAS MUY ARTISTICAS

PRECIOS RAZONABLES

DOCTOR MAXIMILIANO FISCHER

100 varas al Norte del Telégrafo.

RESTAURANT UNIVERSAL

Antes de Monlouis.—Situado á 50 varas al occidente del Parque Central.

Comida de lo mejor que se puede encontrar en San José. Cantina bien surtida.—Cada día se introducen mejoras.

Los abonados tienen derecho de hacer indicaciones, que se les atiende.—Precios los más baratos.

BOTICA DE SAN JOSE

—DE—

MARIANO JIMENEZ

Atiende con esmero al despacho de recetas.

Sus medicinas son renovadas constantemente con pedidos al exterior.

Su clientela es de la más numerosa.

MARIANO JIMENEZ

EL FAMOSO COGNAC

P. Frapin & Co.

IMPORTADO UNICAMENTE POR

Alberto Fait & Comp.

Puntarenas, Costa Rica

Hay que probarlo para convencerse de su superioridad á las demás clases.

Pedirlo de preferencia en las Cantinas y Hoteles.



Puntarenas, 22 de Setiembre de 1902.

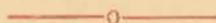
Señores ALBERTO FAIT & Co.

Pte.

Muy señores míos: Habiéndome ustedes pedido el análisis del Cognac P. FRAPIN & Co., representado por su acreditada casa, hago constar, que después de un minucioso análisis resultó ser de 38,8 grados de fuerza alcohólica, circunstancia que, agregada al buen aroma de dicho licor, lo hace un COGNAC muy agradable y de ningún daño para los consumidores.

ZACARIAS GUERRERÓ A.

Jefe del Laboratorio Químico Comercial



Venta al por mayor de un extenso surtido de artículos de **Almacén y Ferretería** constantemente abastecido con pedidos oportunos al exterior.

Esta casa cuenta con embarcaciones á vela y á vapor, que les permiten despachar y atender sin demora cualesquiera pedido que se les haga.

Atiende con esmero y eficacia á cuantas órdenes de pedido se les confie y está en condiciones ventajosas para cumplirlas.

Exporta maderas de cedro, caoba, palo de mora, pieles, cueros, concha, perlas y hule.

Alberto Fait & Co.

Hay días en que se tiene la cabeza pesada, en que faltan las fuerzas, en que todo se ve negro. Una sola cápsula de QUININA PELETIER, tomada con el desayuno, disipa la cefalalgia, reanima el ánimo abatido, comunica energía desusada y hace que todo nos aparezca de color de rosa.

MANUFACTURA DE CALZADO SUCURSALES

en
LIMON

con empleados de la misma casa

HEREDIA

á cargo de los Sres. Benavides y Bolaños

ALAJUELA

á cargo de don Juan Robles



Las introducciones del exterior no se hacen necesarias
con esta

Gran Manufactura

pues compite con los mejores trabajos de Europa y Estados Unidos, por su elegancia, fortaleza, y porque los materiales empleados en su elaboración son los más frescos, suaves y de mejor calidad.

La CEREVISINA (levadura seca de cerveza) completamente pura, conviene especialmente para los fúnculos, aené, urticaria, etc. Resultado seguro sin desórdenes estomacales.

Las madres que desean evitar todo padecimiento á sus hijos en el momento de la salida de los primeros dientes, deben recurrir á la DENTINA; basta con mojar un dedo en ella y friccionar suavemente las encías.

EUROPA CONTRA AMÉRICA

En una notable conferencia que dió hace poco el señor don Federico Mora sobre la doctrina de Monroe, habló de las vejaciones presentes y futuras con que el Antiguo Mundo amenaza al Nuevo, y propuso para evitarlas un medio que á muchos les pareció de perlas, y á nosotros poco práctico. Consiste ese medio en la formación de una poderosa escuadra internacional, costeada por todas las repúblicas hispanas, la cual se encargaría de defenderlas contra las agresiones de las naciones europeas. Decimos que este expediente es poco práctico y vamos á demostrarlo. Para llegar á organizar una escuadra que pudiera competir ventajosamente con las europeas, será menester gastar muchos millones de libras esterlinas, y la mayor parte de nuestras repúblicas no están en condiciones de desembolsar ni grandes ni pequeñas sumas. En segundo lugar ¿dónde están esas tripulaciones disciplinadas é instruídas para dotar convenientemente los sesenta ú ochenta acorazados de la armada? Y los jefes, los almirantes ¿serían argentinos ó chilenos?

Por último, el sostenimiento de tantos barcos sería ruinoso á la larga, y daríamos en América el mismo espectáculo que Europa con su paz armada,

Los recientes acontecimientos de Venezuela nos han sugerido un medio, á nuestro juicio más práctico que el propuesto por el señor Mora.

Es sabido que si el fuerte de San Carlos, á la entrada de Maracaibo, hubiese estado artillado con piezas de largo alcance, la escuadrilla alemana no lo habría bombardeado impunemente.

Acaban de ensayar en Nueva York un cañón cuyo alcance es de 21 millas, su costo de ciento cincuenta mil dollars, y su carga capaz de hundir de un solo disparo el acorazado más potente. Imaginémonos ahora todos los principales puertos de América armados con cañones parecidos y con torpedos fijos; imaginémonos que una potencia extranjera ataca injustamente á un país hispano-americano; todos los demás países protestarían y cerrarían sus puertos al comercio de la nación agresora. ¿Tendría ésta, aunque fuese Inglaterra, suficientes barcos para bloquear todos los puertos de América? No lo creemos. Y aunque así fuese, el bloqueo

no sería efectivo por el largo alcance de los cañones del puerto. Recuérdese, si no, que cuando el bloqueo de Cuba por los yankees el vapor español "Montserrat" logró entrar en la Habana, porque las defensas de este puerto no permitían al enemigo acercarse.

Tal es nuestro arbitrio: guerra defensiva. Fortifiquemos los puertos y aguardemos en nuestra casa. Esto nos parece más realizable y mucho más económico que lo imaginado por don Federico Mora. Por desgracia, América parece sorda y ciega ante las lecciones diarias de la experiencia. ¿Será, en efecto, que nuestra raza está llamada á desaparecer? *Quos vult perdere, Jupiter dementat.*

C. G. Aguiré.

ORIENTAL

A Rafael Angel Troyo

La alcoba medio oscura sembrada de siluetas
Que proyectaba el brillo de un pálido quinqué,
Vestidos vaporosos colgando en las silletas
Y un cuerpo de Afrolita hendiendo el canapé.

Claveles y magnolias en jarros de la China,
Mecidos por la brisa que entraba del jardín,
Del lecho perfumado temblando las cortinas
Y copas y botellas con restos del festín.

Pendientes de brillantes y cintas estrujadas
Regados en el mármol del regio tocador;
Las ligas en la alfombra y abiertas en la almohada
Las páginas de un libro genial de Paul de Koke.

Caricias incitantes y risas sin concierto
De una bacante beoda pidiendo qué beber,
Corridas las persianas y..... al resplandor incierto,
Ya casi moribundo, del pálido quinqué!

J. JURADO QUINTERO

MI CREDO

Luchador como yo jamás se entrega
Pues gladiador en la contienda he sido!
Puedo salir en la batalla herido
Mas no rendirme á la impudicia ciega.

Yo soy la nave que en el mar navega,
Sin miedo al oleaje embravecido,
Segura de que el puerto bendecido
Ha de encontrar en la enconada brega.

Ni la envidia me hiere, ni me importa
Que me niegue su honor la misma gloria,
Que es el único ideal que me conforta.

Si cumplo mi deber y mi destino
Ni aun el mismo juicio de la Historia
Me arredrará jamás en mi camino.

J. ARRILLAGA ROQUE

JUSTO A. FACIO

Por Salomón Ponce Aguilera

(CONCLUSIÓN)

Sólo los que hayan leído el sublime *Evangelio* y el *Apocalipsis* del Aguila de Patmos podría apreciar, mejor que el verso, la verdad del concepto que hay en el soneto anterior. Para ellos no para los autores de rimas, va la reproducción que antecede.

Prescindo de *Adelfas* para hablar de *Medallones*. Consta este ramo poético, de ocho magníficos sonetos donde compiten el donaire de la expresión con la gracia de las comparaciones, la originalidad del pensamiento, con la hermosura de la forma, el buen sentido estético, con la riqueza del lenguaje, variado y opulento, en combinación de un ritmo delicioso.

Bajo el rico dosel de tu cabello
tu semblante moreno y sonrosado
es un suave crepúsculo bañado
por el pálido nácar de un destello.

Uniendo la dulzura con lo bello,
luces en tus hechizos el agrado
que muestra el cervatillo delicado
á las caricias desplegando el cuello.

Sangre de rosa por abril formada
en tus mejillas difundir parece
una savia de fuerza bienhechora:

En tanto que por ella fecundada,
tu alma de virgen á la par florece
como botón de pétalos de aurora.

.....
 Es tu boca libélula encendida
 entre lozanas rosas prisionera...

.....
 ¡Salve! reina gentil. Es tu mirada
 joya real para tu noble frente
 en negros azabaches engastada...

.....
 Cogida en haz tu cabellera breve
 sobre tu blanca sien de tuberosa
 aseméjase á un cuervo que reposa
 de una cima polar sobre la nieve.

.....
 Como su azul de cristalino ciclo
 es en tus ojos grandes la pupila
 garza morena que reprime el vuelo.

.....
 Y hasta aquí de reproducciones que á seguir el camino que voy insensiblemente recorriendo, quizás tenga que copiar íntegro el libro del poeta, aunque el pensamiento quedase oscurecido por completo ante las armonías de su lira de oro. Eso, sin embargo, sería lo de menos, siempre que mi oración se volorase en lo que lleva de sincero, que lo que es por lo demás nada tengo que pedirle á mi ignorancia é insuficiencia.

Con todo como el arte tiene también sus venganzas, no quiero terminar sin una nueva muestra de la poesía de FACIO, sana y robusta, que me resarce de la lectura de tanto verso malo como tengo que devorar á veces por curiosidad y hasta por obligación. A los poetas chirles de menos de 0,50 que dijo *Clarín*; á los que se creen llamados al magisterio del arte solo porque han nacido con oídos de músico; á los imitadores de las extravagancias de las escuelas nuevas en cuya infalibilidad no creo por la razón sencilla de que en religión soy católico; á los amigos del bizantinismo que no quieren entender lo que es el arte en su expresión genuína, del arte que es vida, es aspiración del sentimiento, á ellos, digo, reproduzco los siguientes pasajes de un autor americano en que el lenguaje se convierte en verdadero ritmo y el pensamiento es escala por donde asciende el alma en busca de un ideal entrevisto pero jamás hallado.

En *Esfinge*, poesía de sugestión, honda dica el misterioso espíritu que supone tener la clave de sus triunfos y glorias:

En el vasto silencio que pesa en torno mío
 como si fuese losa de un túmulo de muerto,
 cuando bajo la noche salmodia tristemente
 el són de su murmullo monótono el hastio,
 tu voz consoladora recorre mi desierto
 un una muchedumbre de líricas escalas
 y sueñome que cruza la selva de mi mente
 un dulce pensamiento con trinos y con alas.

En *Marmol griego*, que es todo bellísimo, tomo estas estrofas,
 que me parecen un modelo admirable para los que piensan que el
 verso no es más que puras combinaciones de líneas, de vibraciones
 de luz y de armonías:

Brilla en su rostro de Hebe
 la juventud eterna de las diosas
 y matiza su carne como nieve
 la sangre de las venas de las rosas.

Ajenas á la queja
 en sus labios de adelfas en capullo
 la voz mundana solamente deja
 ternuras semejantes al arrullo.

Su imagen que fulgura
 no inspira al alma tentador empeño,
 pues recorre su cándida hermosura
 la placidez radiosa del ensueño.

En sus dulces pupilas,
 asilo de las sombras encantadas
 reposan inocentes y tranquilas
 como negras palomas, las miradas.

Su aliento, adormecido
 hinche su seno en curvaturas suaves
 como esponjen, ocultas en el nido,
 al dorso blando voluptuosas aves.

El beso que convida
 con ardiente placer el alma loca
 su ignorada languidez unida,
 como inerte crisálida en su boca.

Bajo puro destello,
 en noble encanto de mujer encierra
 la fría pesadumbre de lo bello
 que no fecunda el soplo de la tierra. +

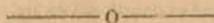
Pero aun así perdida
 deja en las almas que sujeta el suelo
 como una vaga sensación de vida
 con ternuras y ráfagas de anhelo

Y ahora que me digan los modernistas y los decadentistas de

aquí y de más allá si no es bueno, si no es obra de un poeta inteligente que sabe cual es la misión altísima del arte como reflejo de la eterna Belleza.

San José, C. R., Mayo de 1901.

SALOMÓN PONCE AGUILERA.



LOS SABANEROS

(CUADRO REGIONAL)

A Roberto Brenes Mesén.

Vivíamos subyugados por la embriaguez apacible que derrama el estío en los dilatados montes del Guanacaste, sin ánimos para desamparar, en las horas del hiriente sopor, las playuelas hojosas del río Tenorio, sombreadas por copadas tiendas de caobas y robles seculares, en donde solo interrumpíamos nuestras lánguidas siestas para cobrar presurosos la cuerda, siempre que sus estremecimientos anunciaban las vacilaciones de los incautos *guapotes*, ó para oprimir con inquietud el guardamonte de la escopeta, cada vez que los vagos ruidos misteriosos de la opuesta ribera sobresaltaban nuestro recogimiento en medio de los taciturnos mediodías poblados de vapores á esencia de reseda, con que inflama sus éxtasis, bajo el cenit, la naturaleza de aquellas selvas tropicales. También acechábamos, turbados por la moribunda quietud de los remansos, junto á los abrevaderos, el taimado vaivén que á flor de agua llevan los dorsos fríos de los caimanes, espinazos plumizos cuyo crepón flotante, anuncio de voracidad, al roce de nuestros perdigonés se arremolinaba y zambullía, ultrajando con su estrépito la mansedumbre de las aguas sorprendidas.

Abrumados una tarde por los desvíos de Diana, volvíamos á la casa cuando Perro Macho, un vie-

jo *campista* muy ladino, se llegó á nosotros exhortándonos á que le acompañásemos en la *vaqueada* del día siguiente. Como yo viera que mi compañero se ponía á buen gesto, pregunté al abanero si el caso valía la pena.

—Ya se vé pues, patroncito, repuso el hombre á seças, contra su costumbre.

—Y por qué, tío Lorenzo?

—Vaya pues, dijo con sorna, pa mí que mañana nos enredamos con el Orejano, si Zalluaca está de buenas, y ya verán ustedes la risa llorando!

Como así?

—Tantelle pues y escríbale á la familia; solo le digo que la calpe-la, porque el chibo es muy osao y quiere mucha biblia.

Aunque sin comprender bien aquella jerga, acogimos á la postre la invitación abigarrada del zumbón mozo de á caballo.

Al amanecer partamos, el Perro Macho, como más ducho en batir el campo, precedía la cabalgada, pues era fama que en la silvestre tarca no solía tirarse una oreja sin alcanzarse la otra y que sus ojos de lobo rasgaban la maleza, con lo que se ponderaban apenas el tino montés y las artes campestres del viejo machucho, quien sacaba agua de las piedras, merced á sus argucias. Los otros hombres nos seguían, ora en hila-

das, ora en pelotón, marchando á la sordina, metidos en sus enormes polainas lucias, de cuero crudo á tiras nudosas abrochadas, con las melenas despeluzadas cubiertas por unos sombreretes de petate hilachoso y montados en gruesos caballos rabicortos, que en su trotar danzante acariciaban la modorra inveterada de aquellos escualidos jinetes, acostumbrados á dormir meciéndose sobre los albardones.

De pronto el gufa volviöse á Julio, quien á su juicio servía un animal levantisco, y le dijo con voz temblona y canturriada:—Tenga fundamento con esa bestia, cartaguito, porque no tiene mucho catecismo que digamos; y si por un caso la pica un tábano, mete mano y adiós mis flores, no le vé más las orejas que el rabo.

Mi compañero respondió zaherido, que no le causaban espanto las malas mañas del jamelgo.

—Cuidadó pues, agregó el viejo mirándole de reojo, no sea que sin hacerlo al propio le nazca una horqueta en todo el ancho de la rabadía.

—Que caballo es ese? pregunté.

—Es el mentao *Yatevide*, de la escuadra del Gallito, á quien se arrancó una runflia de ocasiones, por más que ese mico es pegao pa la albarda.

Mientras así discurría ñor Lorenzo, avanzábamos por una abra espaciosa, abierta para conducir por allí hasta los corrales, en rebaños compactos, el ganado disperso, después que los ganaderos, procediendo como batidores, lo desalojaban de la espesura. Nos disponíamos á la parada de usanza, en presencia del primer hato de reses que traicionó el follaje, cuando oímos un lejano mugido prolongado y potente. El Perro Macho se iluminó y solevantado dijo:

—Muchachós, ayayay, el Clarín!

—Qué Clarín?

—El Orejano, dígole yo patrón.

Y entonces explicó aquel sempiterno carretón que nos las daríamos con un toro mostrenco, alzado y bravo, que él llamaba Clarín por el timbre agudo del bramido y orejano por cuanto carecía de señal de propiedad en las orejas.

Sus colegas, de natural desconfiado y nada pazguatos, encontraron de agua y lana todas aquellas pláticas y alguno de ellos, marido infortunado, quiso escarnecer al anciano, lo que hubo de pesarle.

—Déjese de chuscadas, le dijo; ya Ud. con los años se cree que los congos embisten y que los zopes comen caña.

—No se baticolelle, Moriseco, respondió el viejo, y dispense. Es verdad que yo confundo, pero no es para tanto.....

Por poner coto á la gresca, se dispuso una zalagarda en regla, haciendo honor así á los vaticinios del Perro Macho. Apostose la gente á lo largo del callejón, que la res debía cruzar en su carrera. El viejo montero y un indiecillo enjuto, nombrados ojeadores, se escabulleron, siguiendo los trillos enmarañados, fijos en el suelo, husmeando mas bien que advirtiendo las huellas del bruto. Todos pusimos enseguida una fé ciega en la empresa, olvidando el objetivo principal de la correría en que andábamos; y nadie se preocupó más de *parar un rodeo*, desde que el amo era cómplice de la excitante aventura.

Trascurrió un cuarto de hora, durante el cual los poltrones acechadores, casi en cuclillas sobre sus caballerías, dormitaban así como éstas, al son de las cigarras, abriendo aquellos los ojos á ratos, para entretenerse en descuajar

con sus fustas los racimos floridos de los verdes *papaturros*, ó para silbar zarabandas, fingiendo en sus aires el tecllear lento, desma-dejado y monótono de las marim-bas.

De súbito, cual aves de corral sobrecogidas, los avizoradores se irguieron y las bestias pararon las orejas, avivando las miradas, ahora puestas en un punto. De las montuosas cercanías había parti-do un grito bronco, seguido de una blasfemia; todos con la res-piración condensada en la garga-nta nos mirábamos sin proferir pa-labra, hasta que un ruido de aguas de creciente llegó á nos-otros. Luego percibimos el es-truendoso crujir de las asperezas, que adentro se rompían y disper-saban, como si toda la pujanza de un ciclón las hubiese acometido. Los diestros sabaneros, prontos á la faena como los marinos en las horas de chubasco, requirieron en un amén sus trenzadas sogas y armaron lazo, batiendo á la vez li-geramente las ijadas de los caballos refrenados, que crispándose de bríos temblaban ante aquellos signos presagiosos.

Medio minuto después invadió la agreste avenida un arrebatado cuadrúpedo de ojos encendidos y cuernos al tiro, que ofuscado por la claridad repentina, se plantó en mitad de la senda. Crecióse al vernos y levantando el teztuz em-ppezó á titubear, helándonos con el chisporroteo de la mirada y con el volver descompasado de la cer-dosa cola. A pesar de esos des-plantes, lo más cercanos á la fiera le dispararon sus lazos; pero ya fuera que se dieran poca maña, evitando así la carga que nos amenazaba, ya que su mala suer-te fuese muy *espesa*, como después lo aseguraban lamentándose, ello es que el toro se internó de nuevo

libre en sus frondosos dominios.

Antes que nadie se moviera, ve-loz y cubierto de zarzas, atravesó un jinete á galope, echado hacia adelante, en ademán de ataque, lo que provocó el entusiasmo de los otros.

—Bravo Zalhuaca, indio amar-go alentao!

—No le niegue naturaleza á ese moto, paña; y memorias al cade-jos, si no vuelve.....

—Chó, víbora castellana!, que con ese le dán las seis.

Así aullaban sin mejor arbitrio aquellos mandrias, cuando saltó á lo limpio el Perro Macho. La al-gazara creció de punto.

—Adios pues, tortugá!

—Gallo crestón ponendero!

—Ché, calambres!

—Paciencia piojo, que la vida es larga.....

—Qué triste la veo, señorá.....

—Que pasito va el señor, cuan-do le espera la cruz!

—Eche palante, zaraza!

El tío Lorenzo se detuvo en la linde del bosque y volviendo grup-pas, todo descompuesto prorrumpió gruñendo:

—Ydeay chuchumecos, para que sirven entonces los bigotes?

Iba á seguir, pero ya los jovia-les zafios no le ofan, porque apa-garon la voz de las temidas impre-caciones dando brida á sus corce-les, lanzados como obuses á la pista del cimarrón.

Aquel arranque impetuoso de las bestias, desbocadas enseguida á través de los espinos, llevando en el cogote esos demonios de hom-bres agazapados y prendidos á las crines, evocaba la visión de un tropel de centauros recorriendo las florestas mitológicas.

Se les veía desviar el cuerpo con agilidad de jaguares, evitando el roce de los troncos rudos, ó escu-rrirse en medio de las ramas en-



PASEO DE SABANILLA

Señoras	{	Rosario Fernández de Güell.	Rosa Pacheco de Fernández.	
	{	Luisa B. de Fernández.	Ester Fernández de Luján.	
	{	Gargollo de Jiménez.	Manuela de Chavarría.	
itas	{	Lupe Chavarría.	Caridad Fernández.	Teresa Quirós.
	{	Esperanza Fernández.	Angela Fernández.	Mercedes Quirós.
	{	Adriana Bonilla.	Chabela Escalante M.	Leonor Pacheco.
	{	Adela Jiménez.	Rosa Quirós.	Serrano.
	{	María Chavarría.	María Quirós.	

Fotografado de Pablo Baixench

trelazadas, llevando un movimiento convulsivo de constante capeo; ó echarse otras veces sobre las costillas del animal, para esconder bajo el pescuezo de éste las cabezas amenazadas. Ajenos á pensar que sus vidas van tan solo fiadas á la rapidez de los movimientos, esos admirables pobres diablos, sin medir el riesgo mortal de sus carreras, se embarazan á menudo con las sogas desplegadas, que manejan con una mano, en tanto que la otra dirige las riendas; y ciegos ante el peligro que los acecha en cada sitio, vuelan agujoneando sus cabalgaduras, en trasportes febriles, lanzando carcajadas ó maldiciones contenidas, que huyen hasta perderse en las lejanías azoradas.

Esas reflexiones no pude compartirlas con mi amigo, porque el Yatevide, consecuente con la reputación que antes le hiciera quien le conocía, se encabritó al oír la estampida que dieron sus congéneres, y siguiendo un instinto intempestivo, alcanzó en dos saltos el bosque y se precipitó por el matorral, rompiendo brecha con el pecho, sin obedecer á los esfuerzos que Julio agotaba por sofrenarlo. No fué poca mi congoja al considerar que un segundo bastaba para que mi bisoño compañero pereciera descabezado contra el vástago de un *pochote* ó descoyuntado en un *madroño*. Anhelante seguí el surco trazado por el Yatevide y su víctima; y pronto pude oír unos apagados lamentos que me hicieron temblar. Enseguida dí con mi héroe, á quien felizmente encontré preso en el corazón hirsuto de un fiero *contente*, todavía con las piernas en paréntesis, á un metro del suelo, cogido como una mosca en una telaraña. El cruel bejuco, esta vez providencial, le había recibido en su seno,

dando paso al caballo que prosiguió el escape formidable.

Procedí cuidadosamente á desenzarzar al *castaguito*, lastimosamente arañado por las espinas inhospitalarias de la bejudada, mientras él juraba por todo su abolengo que daría muerte al pérfido zaino por cuya culpa habíanse modificado *un algo* sus facciones. Al fin conseguí aplacar, con el escozor de sus heridas el de su cólera y luego que hubo revocado la sentencia de pena capital, hícele montar á las ancas, condújele al agua, que buena falta le hacía, y regresamos al callejón, esperando allí la vuelta de la cuadrilla.

Silenciosos y cariacontecidos se presentaron unos en pos de otros los jinetes, quienes habían perdido en la refriega aquellos despojos con que cubrían sus cabezas y al menos la mitad de la camisa. Llegaban con los brazos caídos, cubiertos de menudas cortezas y de hormigas bermejas de *cornizuelo*, las cuales discurrían veloces, buscando diríase el lugar más apetecible de aquellos cuerpos curtidos por el aire inclemente.

Faltaba Zallhuaca, el mejor decían sus camaradas, de cuantos cimarroneros han pisado los breñales de Bagaces. Así, pues, toda esperanza se mantuvo en firme, hasta que compareció el árbitro de nuestras ilusiones, á quien seguía de cerca, manso como una oveja, quién lo creyera! el propio Yatevide, capturado en plena selva, así que hubo pasado el hervor del asalto.

El pobre Zallhuaca, indio zahareño y tímido, nos mostró sin decir palabra un cabo de cuerda, explicando así su inopinada mala fortuna: el Clarín había dado una prueba elocuente de potencia cerril!

Pero los que recibieron al des-

venturado, tenían los cascotes muy á la jineta para dispensarlo del sopeteo reglamentario.

—Otra vez póngale freno, compañero, masculló uno de ellos, porque ese ganao entiende solo por las buenas.....

—Si le hubiera hablado al oído, paísa, agregó otro, yo sé que lo convence, pues el todo está en tener maneras.....

Zalhuaca se aflijó al punto de que, para consolarlo, púsemelo á encomiar calurosamente su montesina destreza.

—Así quién no, suspiró el Perro Macho, cuando se nace tan á gusto.....

—Como?

—De un cruce de Danta y *Coyote*.

El infeliz se acongojó á más no poder.

—No le crea, patrón, repuso turbado, esos son levantes que me acumulan, esos malos lígados!

Sentí pena por aquel salvaje ingenuo, sordo para el mundo, en cuyas miradas se mecía la sombra triste de los cedros, como si sola ella hubiese herido su miserable inteligencia.

Y mientras regresábamos, yo le observaba, callado, estúpido, absorto en las arboledas, dominado por los *ojoches* reverenciosos.

Habríase dicho que aquel rústico vivía enamorado, sin darse cuenta de ello, de los altos ramales adormecidos, que al empuje zalamero de los vientos se agitan palpitantes; de las hojas nerviosas que como bandadas de pichones, al volar cerca de ellas la madre brisa, aletean pidiendo la buchada de oxígeno; de las piedras recamadas de musgo, que viven en las corrientes saboreando la frescura de las aguas y la tibieza del ambiente; de las vegas

sombrías donde mojan sus greñas los boscajes; de los frutos que penden en campanas; del zumbar de los enjambres; de los ayes doloridos y estridentes que lanzan los *jenizaros* añosos; y de los parajes desiertos donde el espíritu, empapado en savia, comparte las grandezas de la majestuosa Naturaleza.

El aspecto del indio era mezuquino; pero en su semblante demacrado se pintaba el dolor de muchas ansias incomprensibles y desgarradoras. Yo consideraba aquel frágil hombrecillo, destello mortecino de una raza abochornada por los siglos; retoño marchito de un tronco sepultado; vestigio deleznable del cobrizo mundo americano, inmolado por el Tiempo, su primer conquistador.

Caminaba siempre solo el indio Zalhuaca, con aire de aparecido, envuelto en un silencio de fantasma.

Tal vez los anhelos impalpables que alimentaban sus nostalgias los habría satisfecho, mil años antes, un arco y un carcaj; tal vez los vagos ensueños que encendían sus tristezas los habría realizado la sensación de aquel ambiente de poesía salvaje que la incierta tribu desaparecida transmitió á cien moribundas generaciones, como un instinto de amor, guardado en los pliegues misteriosos del alma.

Cuando llegamos á la casa, después de la penosa é improductiva excursión, los sabaneros, sin disimular el hambre que los acosaba, se sentaron en corrillo á engullir sus frugales raciones, no dando de mano por eso á la chacota impenitente.

Solo uno se apartó del grupo: era Zalhuaca, pobre alma en pena! Acurrucado allá lejos, como si todos le fueran extraños y odiosos,

aquellos hombres grotescos.... Y su silueta, movida por lentos ademanes, parecía una forma de ultratumba, agitada en compases gesticulantes.

Zalhuaca, huérfano de una raza, era en verdad el dueño de aquellas selvas donde floreció el reinado de

sus antepasados; y por eso quizá ese indio ha sido el mejor cimarronero que pisó jamás los breñales del cantón de Bagaces.

VICTOR GUARDIA QUIROS.

Alajuela, 22, 2-903.

TERTULIA FANTÁSTICA

(CONTINUACIÓN)

A la siguiente noche, desde muy temprano, se habían formado en el lugar de la cita diferentes grupos que hablaban de literatura animadamente, artes y política.

Nos acercamos al primer corrillo, en el momento en que Lord Macaulay, poseído de ese espíritu eminentemente práctico de la filosofía de Bacon, tronaba de este modo contra los roedores literarios: —“Los avances que hacen los pretendientes de celebridades literarias, mal cimentadas, ya sean decadentes, parnasianos ó líricos, pervierten de un modo notable el concepto estético, pues asidos á todas las ramas de la literatura, hacen contorsiones para excitar el interés público, descubren las deformidades y llagas de su modo de ser moral é intelectual, y aún más, algunos como los mendigos fingen heridas, males y tormentos “que no tienen”, para llamar la atención y excitar la conmiseración, cuando más bien son dignos de la rechifla y del desprecio. Los autores emi-

nentes que llegan á caer en manos de la langosta literaria, tienen que ver sus mejores concepciones, sus más brillantes pasajes, sus más nobles y altos pensamientos condenados á sufrir todos los ultrajes de la profanación, hasta llegar como el vestido, que el criado se apropia del amo, á convertirse en manos de los Zoilos, después de remendado y vuelto al revés, en un espantajo colocado en la punta de una caña para ahuyentar los pájaros de los sembrados.”

—Ortega Munilla se queda un poco pensativo y después de una breve pausa, dice: “Muchas veces al examinar en qué consiste el cañamazo de una obra, hemos observado que se trataba de una idea vulgar, de una cosa dicha por los moralistas, cantada por los poetas, satirizada por los escritores burlescos, convertido en axioma por la musa de los adagios y en que el genio solo había tenido que elegirla entre el conocido tesoro de ideas de todo el mundo. Y es porque en el arte, el fondo, la trascendencia,

el alcance supino y profundo no depende de encontrar ideas nunca expuestas y pensamientos nunca expresados, sino de manifestarlos de manera que parezcan nuevos aún siendo viejos, y que sorprendan por originales cuando estamos hartos de saberlos y convencidos de su necesidad".

—“En verdad, yo creo, añade un pensador que estaba en la penumbra, que no proceden con acierto aquéllos que, atentos únicamente á analizar la entraña, la envidia y la materia interna, prescinden de las apariencias y de la superficie: nada más erróneo que ese injusto desdén, que significa el olvido de la exterioridad y de la forma”.

—“Muy cierto, agrega el Padre Pailloux. La forma en la gerarquía de los seres, que nada sería sin la sustancia, se halla elevada á una dignidad muy alta: por la forma rueda la esfera, vuela la flecha, y el bajel hien-de las olas en el océano”.

Un periodista que estaba por ahí haciendo sus apuntamientos repuso con frialdad:—“Producciones hay en el mundo literario, de forma deslumbrante que, no pasan de ser “sonoras bagatelas” y hay otras de humilde aspecto, pero de tan legítimo valor, que se las profana con sólo el intento de comentarlas y extraer de ellas la sustancia incontrovertible, pues atrevimiento fuera pretender aumentar con la

crítica el profundo interés que despertaron desde su aparición”.

Zorrilla de San Martín, que estaba meditando sobre la originalidad, se volvió á su compañero y en tono de contrariedad visible le dijo:—“¿Qué sabemos de dónde y cómo vienen una inspiración, una forma artística? Brotaron acaso de otras mil ideas, absorbidas, asimiladas en el camino, y por lo tanto olvidadas, como la miel que se forma de mil flores ya marchitas ó podridas; fueron hijas de sensaciones fundidas con lecturas, de dolores diluidos con crepúsculos de sonidos articulados mezclados á otros inarticulados; palabras, ritmos del alma y de las cosas, que desaparecieron en el laboratorio del espíritu, se combinaron en equivalentes misteriosas y dieron sér á una sustancia luminosa: la nueva forma”.

Fray Candil arruga el ceño y dirigiéndose á un grupo de la izquierda, zumbón y picaresco, exclama con intencionado retintín:—“Hay modernistas que se figuran ser el Colón de este nuevo Mundo..... descubierto por “Góngora” hace más de tres siglos... El gongorismo nebuloso y gárrulo, artificial partidario del color por el color, del ritmo por el ritmo, no encontrará mérito por la claridad y sencillez del estilo, en la profundidad de las ideas, en lo intenso de las reflexiones, en lo vigoroso de la lógica, etc., sino en el bermellón

de las frases, en lo exótico de los giros, en la sonoridad de las cláusulas, en el relampagueo de las metáforas, es decir, en el efectismo ruidoso, como si todo se redujese á las sensaciones del oído y del ojo”.

—Vamos, señor Bobadilla, repone Limendoux:—“estamos abrumados por los coloristas, que llegan á confundir lastimosamente la palabra humana con las notas de un instrumento músico, y produciendo la negación absoluta de las ideas, tratan únicamente de sugestionar la sensibilidad”.

—Yo, señor don Félix, replica el crítico cubano “soy partidario del colorismo cuando no degenera en orgiástico y delirante, puede darse el fenómeno de que una sensación de sonido se ligue estrechamente á una sensación de luz. Pero el colorismo enfermizo de los decadentes y simbolistas, observado por Lemaître en su estudio sobre Voltaire, me encocora y no lo entiendo”.

—Menos lo entendemos, afirma el abate Bautain, los que seguimos las huellas de la tradición: “hoy se tiene miedo á lo ideal ó mejor dicho, se le desconoce, no le aprecia en nada, porque “la realidad” absorbe la atención de todos. En el día cualquier arte ó ciencia, que no correspondan directa ó indirectamente á una necesidad ó á un goce material, son despreciados

ó por lo menos relegados al olvido”.

—Sospecho, murmura Brunetiére, “que el arte vuelve á ampararse necesariamente á la Religión, para evolucionar después hacia el viejo romanticismo”.

—“Sí, agrega un ortodoxo, pero será hacia un romanticismo creyente, como el de Zorrilla y Saavedra, no como el escéptico de Espronceda”.

Un notable escritor hispanoamericano, se yergue con gravedad para decir á la concurrencia:—“Nó; si el arte ha de cumplir su misión; si ha de ser el reflejo de nuestras pasiones ó de nuestros sentimientos; si ha de mostrarse analítico para llegar al razonamiento y psicológico para desentrañar los recónditos pliegues del alma; ha de permitirse que vuele alto, sin trabas de ninguna clase. Dejad que el arte sea “realista”, que así llena su misión trascendental, sin enlodar su veste inmaculada en el albañal de lo pornográfico”.

—De acuerdo, contestó Luis Contreras: “El naturalismo tiende á extinguir rancias antipatías entre la retórica y la conversación, entre la academia y el periódico, ya que éste, con raras excepciones, no se esmera en dar al lenguaje corriente, la acentuación literaria”.

—Definamos primero, dice el implacable Clarín. “Un gran poeta pone todas sus potencias en ver “lo que no háy”, llega á

sublimes imposibles, es idealista; pero si por la índole de su genio, pone todo su esfuerzo en ver "lo que hay" llega á descubrir el mundo verosímil, es realista. Hé ahí el milagro de la adivinación artística... Es lamentable el prurito que aqueja á les novelistas modernos de manejar constantemente el lodo y el cieno de las más bajas miserias sociales, como si las estatuas del arte novelesco no pudiesen ser modeladas con mejor pasta, con barro más noble".

A. Mar, entusiasmado por la opinión de Alas, se expresa así: —"El arte para elevarse al cielo con los destellos de la inspiración, no necesita de la impudencia, pues si bien ha de buscar en la verdad la belleza, también ha de ofrecer efluvios delicados á la inteligencia y no á los miasmas del vicio á lo material, pues su misión es sanar y no podrir; idealizar, enseñar á sentir con el alma, y no cebar la materia con latidos mundanales. El desnudo ha de existir en el arte, como poesía de la naturaleza, como soplo cristalizado del Creador como canto tangible del Poder Supremo, y no como brote del vicio, ni como pedazo de carne, ni como conjunto de incentivos para el mal. En la robusta pierna de una Diana Ca-

zadora, en la cadera blanca de una ninfa, en el seno mórbido de una Venus, bien podemos admirar la pureza y corrección de las curvas, sin que la mente sienta el aguijón de la liviandad; pero no sucede otro tanto cuando la pierna, la cadera ó el seno son de una "cortesana", que se descubre maliciosamente en el fondo de voluptuosa alcorba".

—Hace mucho tiempo, exclama Pedro Antonio de Alarcón, que en mis juicios Literarios y Artísticos afirmé, respaldado por la experiencia: "que cuando las desnudeces de ideales abstractos, truecan su impersonalidad divina por una personalidad terrena, la inverecundia del modelo se refleja en la obra de arte, y la inmoralidad de la mujer trasciende á la estatua".

A continuación iba á hablar un personaje desconocido, cuando se presentó el conserje á anunciar un grupo de jóvenes decadentes. Se suspendió la tertulia y los concurrentes se dispersaron, unos envueltos en lujosas capas con orla de oro, y otros en sencillos gabanes de paño barato.

Cartago, C. R., 24 de febrero de 1903.

R. MATIAS QUESADA.

OJOS VERDES

Ojos que nunca me veis
 Por recelo ó por decoro,
 Ojos de esmeralda y oro,
 Fuerza es que me contempléis.
 Quiero que me consoléis,
 Hermosos ojos que adoro:
 Estoy triste y os imploro
 Puesta en tierra la rodilla,
 ¡Piedad para el que se humilla!
 ¡Ojos de esmeralda y oro!

Ojos en que reverbera
 La estrella crepuscular;
 Ojos verdes como el mar,
 Como el mar en la ribera.
 Ojos de lumbre hechicera
 Que ignoráis lo que es llorar,
 ¡Glorificad mi pesar!
 ¡No me desoléis así!
 ¡Tened compasión de mí!
 ¡Ojos verdes como el mar!

Ojos cuyo amor anhelo
 Porque alegran cuanto alcanza
 Ojos color de esperanza.
 Con lejanías de cielo;
 Ojos que á través del velo
 Radian bienaventuranza,
 Mi alma á vosotros se lanza
 En alas de la embriaguez,
 Miradme una sola vez,
 Ojos color de esperanza.

Cese ya vuestro desvío,
 Ojos que me dáis congojas,
 Ojos con aspecto de hojas
 Empapados de rocío.
 Húmedo esplendor del río
 Que por esquivo me enojas,
 Luz que la del sol sonrojas,
 Y cuyos toques son besos,
 Derrámate en mí por esos
 Ojos con aspecto de hojas.

SALVADOR DIAZ MIRON.

OJOS NEGROS

De sagrados incentivos
 ojos que sois un tesoro;
 ojos de ébano y de oro
 para el alma tan esquivos;
 ojos ardientes y vivos
 por quienes padezco y lloro:
 ojos cuya luz imploro
 y en quienes la vista clavo;
 redención para el esclavo,
 ojos de ébano y de oro.

Fondos con lumíneas huellas
 donde se pierde mi anhelo,
 ojos negros como el cielo,
 como el cielo con estrellas;
 ojos que sois dos centellas
 rasgando el oscuro velo,
 si fingís el desconsuelo
 y la noche junto al día,
 alumbrad el alma mía,
 ojos negros como el cielo.

La fé del alma sumís
 en perenne cautiverio,
 ojos color de misterio;
 que impenetrable lucís;
 astros brillantes que hundís
 en la sombra un hemisferio;
 si como Dios, vuestro imperio
 á lo infinito tendéis,
 ojos ¡por qué no me veis....
 ojos color de misterio?

En vosotros se dilata
 hacia Dios, el sér humano,
 en el fondo del Oceano,
 ojos cual nimbos de plata;
 vuestra lumbre me arrebató
 ojos que sois un arcano.....
 Venid y alad al gusano
 que anhela vuestro arrebol
 ojos que fingís un sol
 en el fondo del Oceano.

M. MONTIEL C.

OJOS AZULES

Ojos lánguidos y ardientes
que tanto y tanto os admiro,
ojos de oro y de zafiro,
como el mar fosforescentes,
chispas de sol relucientes
en que el firmamento miro,
si por vosotros suspiro
con el alma enamorada,
dadme una sola mirada,
ojos de oro y de zafiro.

Ojos que miro brillar
en mis noches de aflicción,
ojos color de ilusión
que no me queréis mirar;
ojos que hacéis palpitar
con violencia el corazón,
no desdenéis la pasión
que me oprime y me tortura,
y miradme con ternura,
ojos color de ilusión.

Ojos de ardientes reflejos,
ojos de aurina pestaña,
ojos color de montaña
contemplada desde lejos:
ojos que sois como espejos
que jamás el llanto empaña,
abismos de luz extraña
que mi espíritu iluminan,
vuestros destellos fascinan,
ojos color de montaña.

Brindadme con vuestro halago,
corresponded á mi anhelo,
ojos que sois como el cielo
reflejado en terso lago;
vuestro mirar es tan vago,
tan hondo mi desconsuelo,
que sólo os pido en mi duelo
para el instante en que muera,
una lágrima sincera,
ojos que sois como el cielo.

AUGUSTO NICOLAS SAMPER.

ADELITA JIMENEZ

¿Quién no la conoce? ¿Quién
no la ha visto pasar con su aire
de princesita encantadora?
¿Quién no se ha deleitado oyendo
su argentina voz? Es una de las
flores más preciadas del jardín
josefino. Sus ojos negros, vivos
é inquietos; su talle gentil muy
bien podría haber servido de
modelo á la estatua antigua.
Su gracia andaluza concuerda
con su porte airoso.

Pero sobre todo, lo que más
descuella es su amabilidad, su
simpatía que nos fuerza á desmentir
al bardo pesimista que exclamó:

—“¡Nó, no hay ángeles en la
tierra!”

“Pandemonium” se muestra
altamente orgulloso al presentar
á sus amables lectores el foto-
grabado de Adelita.

VAS CIGARRENGESCHAFT «EL PROGRESO»—Ist das Einzige
in San José. Importiert aus ersten und besten Quellen der Welt.—
O. Gil.—P. O. B. 202.

LA CIGARRERIA «EL PROGRESO»—Es la única en San José. Im-
porta directamente de todos los países.—O. Gil.—P. O. B. 202.

AL SIGLO NUEVO

—♦— ALMACEN Y TIENDA —♦—

*Grandes novedades en sedas, lanas,
gasas, adornos, cintas, fajas de
cuero, perfumería.*

*Sombreros, encajes, copas y artículos
para regalos*

Completo surtido en ropa interior para
señoras y caballeros.

GRAN ALMACEN DE ABARROTES

Cigarrillos COQUETAS legítimos á ¢ 21-50 el cien.
UNICO DEPOSITO DE LA KOKAKINAKOLA

A. HERRERO Y C^a

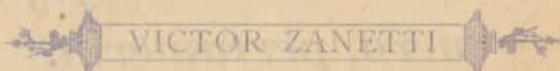
EL PROGRESO

Is the only cigar Store in this city, which imports direct
from all Countries.

Manúel Romero & Hermano

Completo y variado surtido

LAS CIUDADES de ITALIA



Junto al Mercado

GRAN EXISTENCIA DE

Abarrotes, Queso, Mantequilla, Salchichones y Jamones.

—¡ Allí se encuentran los ricos bocados !—

BOTILLERÍA de primer orden.—LICORES legítimos.—Acudid allí.

IMPRESA Y PAPELERIA

—DE—

JOSE CANALIAS



Hay siempre en esta casa un completo surtido de objetos de escritorio.

Libros en blanco, papel, sobres, pagarés, facturas, memorandums,

libros de gulas, catecismos, Historia Grande, catecismo grande

y pequeño, El Lector Costarricense, áncoras de salvación,

rosarios, estampas, almanaques esfoliadores, cartulinas

felicitaciones, papel para flores, cartones, cuerdas

para guitarra, bandurria, mandolina, violon-

cello y contrabajo.

ALMANAQUE DE SAN JOSE

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

Especialidad en invitaciones para entierro, carteles á dos ó más colores

AVENIDA CENTRAL OESTE.—39 y 45

SECCIÓN FEMENINA

Habiéndonos ofrecido colaboración inédita varias distinguidas escritoras americanas con placer abrimos hoy la sección correspondiente, que altamente honra al PANDEMONIUM por tratarse de damas que unen á lo espiritual de sus dotes femeniles las esclarecidas luces de su inteligencia notable.

PRELUDIO

I

No toques la romanza! El día en que abandoné mi solar nativo, los preludios de tu piano aumentaron mi tristeza. Tú estabas alegre; en tu vida no había recuerdos dolorosos; tocabas, y las blancas teclas se movían á compás de tu canción. Y mientras tú, alegre, lanzabas al aire los trinos de tu voz, yo con paso lento iba ocultando al mundo indiferente mi dolor.

II

No toques la romanza! Cuando me ausenté y crucé las ondas del Ozama para ir á contemplar las corrientes de otro río, en el momento de la triste despedida

las notas de tu piano lanzaban al aire el dulce canto. Y mientras tú, alegre, preludiabas tu canción, yo iba triste, dejando en ansiedad constante al tesoro de mi hogar, la madre mía!

III

No toques la romanza! Mas si un día un nuevo desengaño me hiera sin piedad, y me ves indiferente, lejos del hogar paterno, dejando en olvido á la dulce madre mía; si la risa alegre mi semblante en momentos en que mis hermanos giman desterrados, entonces, buena amiga, preludia la canción de los recuerdos, deja oír las notas de tu piano y toca la romanza!

MERCEDES M. MOSCOSO.

¡POR FIN!

Por fin te volví á ver, bellísima ciudad de San José. Después de cinco años de ausencia, que han constituido para mí cinco siglos, te vuelvo á encontrar siempre la misma, alegre, risueña, placentera, mucho mejor aun, porque tu progreso es notable cada día.

Como el enamorado doncel que lleno de ansiedad, con impaciencia, cuenta las horas y los minutos que han de transcurrir para ver á la dueña de sus pensamientos, así contaba yo, casi delirante, los días que me faltaban para acercarme á tí, parásito de Centro América.

Por eso sentí saltarme el corazón dentro del pecho la mañana aquella tan deliciosa en que alejándome de la tierra cálida, é impregnándose mi olfato del aroma de las flores de los campos, salvaba las distancias tan rápidamente como le era dado á mi fogoso corcel.

Luego, al día siguiente, habría deseado muy de veras que la locomotora tuviese alas; y cada demora, cada contratiempo en el itinerario, aumentaban mis ansias por llegar. Y como el naufrago que encuentra al fin una tabla de salvación, así encontré yo, después de arriesgar la existencia por horribles precipicios bajo un sol abrasador, allá, muy abajo, las tiendecitas de campaña con sus plomizos techos, donde llaman Concepción.

Pronto el silbido de la locomotora que puso en movimiento á los pasajeros, de nuevo hizo latir con presteza mi corazón; é instalada en el vagón de la., deseaba ser Conductor para dar cuanto antes la señal de marcha. No se hizo, sin embargo, esperar, como si mi anhelo hubiese sido adivinado, y al efecto, partió, no tan veloz como el relámpago, que era como yo deseaba, pero sí con alguna rapidez. Y á su impulso pude mirar, á ojo de pájaro, la extensa campiña y las oscuras montañas encadenadas, sirviendo como de límite á la pintoresca región.

Qué admiré el poder del hombre que descuaja montes y derriba cerros para establecer vías de comunicación que enlacen unas poblaciones con otras, y que éstas lleven á aquellas el comercio y la civilización, ¿quién lo duda? Y es, en verdad, admirable la obra del ferrocarril al Pacífico, sobre todo por lo difícil del terreno, en el cual parece increíble haya puesto

su débil mano la criatura humana: el puente de Río Grande, tercero, según dicen, en el mundo, y como de 300 metros de longitud, cuéntase entre las obras grandiosas de Costa Rica, por mucho que se diga acerca de él, se dirá poco: mi pluma, pues, no es apta para describirlo, se necesita verlo para admirarlo.

Pasamos por San Antonio de Belén, precioso pueblecito que yo conocía, y no habiéndome nadie advertido que el tren paraba ahí. al mirar su bella iglesia la tomé por una de las de San José, ¡Quién creyera que mi equivocación se debió al adelanto de mi país, ese adelanto que se ha extendido hasta por los últimos rincones!

Ya el airecillo frío empezaba á calarme hasta los huesos, cuando á semejanza de un soberbio fanal que muestra el puerto al navegante, apareció ante mi vista la hermosa cúpula de la iglesia de Alajuela, y enseguida, más acá, los techos de unos edificios altos mostráronse también. Momentos después pasaba deleitando mi vista con el espléndido panorama de la Sabana, siempre cubierto de verdura, luego el tranvía eléctrico, otra obra de progreso, nos condujo á la Avenida Central: estábamos por fin en la alegre, en la risueña ciudad de San José.

* *

Por la tarde de ese mismo día recorrí varias calles de la población. ¡Cuántos recuerdos se agolparon á mi memoria de cosas sucedidas cinco años antes! Pasé frente al Colegio Superior de Señoritas, ahí estaba el hermoso edificio poniéndome vivos en la mente aquellos grupos de vivarachas niñas que recibían entonces la instrucción. Allá, en el interior,

me parecía ver *mi aula*, como la llamaba yo—tanto me había encariñado con ella cuando era profesora en dicho establecimiento—contenía como cuarenta señoritas de todas edades y condiciones donde las más formales escuchaban de mi boca, ora las áridas lecciones de Aritmética, ora las importantísimas de Castellano, ó bien las divertidas de Moral, en las cuales procuraba yo pintar, achacándolos á otra niña (fabulosa, se entiende) los defectos de alguna que tenía delante y que todo el año pasaba dándome que hacer.

De intento me aparté pronto de aquel lugar que tantos recuerdos tristes me traía á la memoria, y continué mi paseo.

Pronto me ví en la calle de la Estación del Ferrocarril al Atlántico, pasando por el Parque Morazán, ¡Qué altos, qué desarrollados estaban los arbolitos que yo dejé pequeños! En la parte más prominente de la calle, volví mi cara para mirar á San José en conjunto: ¡qué grupo de casitas tan encantador, limitado por las azules montañas! Las torres de las iglesias parecían centinelas que hacían la guardia.

Indudablemente, el extranjero que por primera vez visite la capital, entrando por ese lado, tendrá una impresión gratísima.

Subiendo, pues, la pendiente, llegué al Parque Nacional que encontré ¡cosa extraña! como el Central y el Morazán un tanto descuidados. Me detuve contemplando largo rato la gran estatua de las cinco Repúblicas Centroamericanas, representadas por cinco mujeres, una de las cuales, Nicaragua, abatida por el yugo del filibustero Walker, se refugia en el seno de Costa Rica, su hermana, y hacia los lados se ven de relieve las batallas de Santa Rosa y Ri-

vas, verificadas el 20 de Marzo y el 11 de Abril de 1856.

Ahí, el toque de la oración, en medio de la soledad de aquella especie de bosquecito, no escuchando mas que el silbido del viento al colarse por entre las ramas de la arboleda, y acaso el ruido producido por el rodar de algún coche, se siente, con esos recuerdos históricos profunda melancolía.

Gloria eterna, dije en mis adentros, al valiente hombre que sacrificó su vida en aras de la libertad de un pueblo: gloria al intrépido Juan Santamaría!

El 9 visité en compañía de varias personas el gran Teatro Nacional.

Inútil es que me proponga describirlo, no se han atrevido á hacerlo plumas mejor cortadas que la mía; pretenderlo, sería vano empeño: únicamente puedo decir que ese teatro es mucho para Centro América.

Intencionalmente he dejado para último consignar aquí, porque mis más gratas impresiones yo las saboreo después, que son varias las veces que he estrechado, con verdadera efusión, la mano de mis comprovincianos, de esos hijos de la ardorosa provincia del Guanacaste, tan fértil en ingenios como lo es en productos naturales, y á quienes amo yo como á mis hermanos, porque son ellos los que junto conmigo vieron la primera luz en esa importante fracción de terreno q' llamo la Andaluza de Costa Rica. ¡Cuántos recuerdos trajo á mi mente la presencia de ellos...: el pueblo donde nací, la casa donde me crié, los juegos de mi infancia, mis compañeras de escuela, mis padres y mi hermana, muertos ya, en fin,

todos esos seres queridos, todas esas cosas, todos esos objetos, todos esos acontecimientos tan íntimamente ligados á mí ó tan eternamente grabados en lo más profundo de mi alma, y que me es difícil decidir si al traerlos á la memoria siento alegría ó pesar, ó mezcla de estos dos sentimientos tan diametralmente opuestos.

Tener alas para volar, ir y ver por un momento el lugar donde meció nuestra cuna la amorosa madre, allá donde están nuestras más caras afecciones; ¡qué bueno fuera! Mas ¿á qué desearlo? el

pueblo está lóbrego, la casa está vacía, doquiera reina la desolación, el luto, y el alma entonces sólo siente deseos de llorar!

No hay que intentarlo....

Mientras tanto, ahoguemos si es posible los suspiros en la alegre San José, paseemos por las calles siquiera sea para acallar nuestro dolor, y enviemos á aquel pedazo de tierra inolvidable un saludo con la brisa juguetona, con el canto de los pájaros, con el aroma de las flores.

CESAREA GUTIERREZ.

()

PSIQUIS

Traducida libremente del inglés.

Solemne fiesta celebraba un día
La corte del Olimpo, que la boda
De Psiquis y Cupido presenciaba
Desplegando en su honor toda su gloria.
Jamás mortal alguno aquel recinto
Pisó más arrogante que la novia:
Belleza más gentil no lució nunca,
Más risueña y feliz no ha visto otra.
Ella nació en la tierra y porque viva
Su amada eternamente, ansioso logra
El dios en ese día, que del néctar
Que dá inmortalidad, beba la hermosa.
Mas... Acecha la Envidia. La sonrisa
En los labios de la niña la trastorna;
La admiración que á su presencia se alza
Y el amor de Cupido su alma eneona,
"Tú serás la más bella"—dice airada—
"Mas no la más feliz"—Y cruel y torva,
En la ambrosía de los dioses vierte
Una gota muy negra...una sola,
De la duda, amarguísimo veneno
Que oscurece del néctar la aurea copa.
La nueva diosa la apuró, sintiendo
Amargada la miel por la ponzoña;
El cáliz retiró con un suspiro
Y pudo contemplar la corte, absorta
Borrada la sonrisa de sus labios,
Palidecer el rostro que enamora,
Empañada de angustia la mirada.
Sin fé en el corazón...toda ella sombra!
Cupido en vano con pesar la mira,
La llama en vano, por su amor implora....
Psiquis no escucha... El pensamiento loco
Su faz contrae; del dolor la onda
Levanta el seno en tempestad bravía,
Y se siente morir á su congoja.



Srta. ANA MARIA GUTIERREZ
EL SALVADOR

Fotografado de Pablo Baixench

Y los dioses la vieron, cada día
 Más altiva y severa... más hermosa...
 Sonreír... ¡Eso nó! La negra duda
 Que penetrar el pensamiento legra,
 Vive en acecho y la sonrisa mata...
 Vive en el corazón y le devora!

VIRGINIA E. ORTEA.

Señorita Ana María Gutiérrez

Allá... en el Departamento de Usulután existe una población pequeña y coquetona, en donde la naturaleza toda sonríe haciendo derroches de luz y de armonía. Esa población llámase Jucuapa y allí se alberga lo más florido que tiene el Departamento de Usulután, sobresaliendo como la flor más gallarda y gentil en el jardín jucuapense la encantadora Ana María Gutiérrez. Su cuerpo cuyas líneas

no pueden ser más perfectas, es el rival de la palma que se destaca en el valle, y su paso va dejando murmullo de admiración.

Garbo, gentileza, rostro color de rosa con labios rojos como la flor de granado, cuando sonríe ostenta dos hileras de finas perlas orientales.

Es una virgen arrancada del lienzo de Murillo!

"De antilope es tu andar... cuando caminas
 Si cruzas por la sombra la ilumina
 El rumor de tu paso es musical,
 Y por dulce inefable y delicada
 En tu pequeña boca perfumada
 La sonrisa parece un madrigal".

S. CORTES DURAN.

CONSUELO

Era el amanecer de una mañana de primavera. El crepúsculo coloreaba la cúspide de las montañas; los labradores entonaban sus primeros cantos dirigiéndose alegres á comenzar sus múltiples faenas, las aves trinaban saludando al nuevo día y las flores esparcían sus gratos aromas... To-

do era luz y alegría en la naturaleza.

Llena el alma de tan agradables impresiones llegué á la poética quinta "La Esperanza", donde vivía mi amiga Clara. Allí encontré una joven de 19 á 20 años, de ojos y cabellos negros en cuyo semblante se notaba un tinte de

melancolfa, prueba evidente de que algún dolor se anidaba en su purísima alma. Consuelo me fué presentada como hija de doña Dolores, amiga á quien Clara habíá querido como á una hermana y que al morir se la habíá legado diciéndole: "Eres buena; ámala como si fuera tu hija". Al fijarme en la joven ví con pesar que dos lágrimas brotaban de sus lánguidos ojos, y me dijo con dulce y triste acento: "He tenido la desgracia de perder á tan corta edad á mis amados padres, y el pesar me hubiera matado si la Providencia no me concede este asilo donde se me quiere y considera como á una verdadera hija". Al oírla le prodigué frases consoladoras, y en seguida hablamos de diferentes cosas.

Mi amiga Clara y su amable esposo me instaron á que los acompañara unos días en su quinta y acepté gustosa, pues me agrada mucho la vida del campo.

Una deliciosa tarde me invitó Consuelo á pasear por la verde pradera. El sol acababa de ocultarse detrás de la colina.... Sentadas en mullida alfombra de verde césped bajo una esbelta palmera oíamos el plácido murmullo del cristalino arroyo y admiramos los variados panoramas que ofrece el melancólico crepúsculo.

"Consuelo, la dije, qué pródiga es la naturaleza y cuán inocentes son los placeres que nos ofrece! La mejor música no habla á mi alma como los trinos de melodiosas aves, los más valiosos ramilletes artificiales no exhalan el perfume agradable de la silvestre madre selva, de los puros y bien olientes lirios, jazmines, claveles, azucenas y variadas rosas. No hay luz que pueda compararse con la del espléndido sol, ni con la de la argentada luna, astro

melancólico, fiel confidente de los que sufren acerbas penas. ¡Qué espectáculo puede exceder al que nos ofrece el mar, ese gran elemento que ora tranquilo nos acaricia con suave brisa y sus mansas olas besan calladas nuestros pies, ora borrascoso agítase en su seno y al oír el fragor del viento y contemplar sus encrespadas ondas nuestro espíritu se conturba y nos hallamos pequeños ante su inmensidad!... Aquí se respiran aires más puros y el fresco ambiente serena nuestra alma, la invita á la contemplación de verdades eternas y la recrea y alienta en los tristes días de adversidad".

—"Gozo al oíros expresar en estos términos, me dijo Consuelo, pues participo de vuestras mismas ideas. Cuando tuve la desgracia de perder á mis padres, me parecía que estaba sola en el mundo. Después supe no sería así, pues mi buena madre, me dejaba recomendada á la digna señora que generosamente me ha abierto las puertas de su casa y como veis siente por mí verdadera ternura. Desde que llegué á este hogar encuentro que mis penas son menores pues me parece que la naturaleza comprende mi dolor. Si estoy triste voy al bosquecillo vecino y allí exhalo tiernos suspiros que se confunden con el arrullo de la tórtola gemidora y el grato murmurar del cristalino riachuelo. Las silvestres y perfumadas flores parece que sonrín para disipar mi dolor y se me ofrecen para formar artísticas coronas con que adorno los retratos de mis amados padres. Esta inocente ocupación disipa mis penas y me prueba que la naturaleza amiga constante no cesa de prodigar sus dones".

"Entonces, ¿viviréis aquí siempre satisfecha?"

“Sí, amiga mía, huérfana y pobre tengo muy pocas aspiraciones. Estas se reducen á vivir al lado de mis protectores, gozar de los encantos de tan poéticos lugares y hacer á la humanidad todo el bien que pueda”.

Fuimos interrumpidas por la voz argentina de Clara que decía: “Hija mía, soy portadora de buena nueva. He recibido una carta de París y adjunto un documento donde se te nombra heredera de una gran fortuna. Doña Isabel, tu tía paterna me dice que allí tendrás una madre y dos hermanos que te complacerán en todo. No obstante, añade que te deja en absoluta independencia. Así pues, háblame con la franqueza que lo hicieras con tu verdadera madre,

“Sé, y tú no lo ignoras, que allí disfrutarás de todos los placeres que ofrece una de las principales capitales del mundo y gozarás de las comodidades que se pueden adquirir con un gran capital”.

“Os hablaré con sinceridad dijo Consuelo.—Deseo que mi vida se deslice en este humilde retiro al lado de seres á quienes amo con

todo mi corazón. Hé aquí el momento de haceros una confianza. Luis, ese digno joven que no cesais de elogiar por su talento y bellas cualidades me ha confesado que hace tiempo que me ama, que si no desdeño su pasión, os pedirá mi mano y antes de 2 meses el padre Rafael bendecirá nuestra unión. Si dais vuestro asentimiento será el elegido de mi alma y me juzgaría muy feliz si continuara viviendo con Uds., y así me ilustraríais con vuestros oportunos consejos para poder seguir con paso firme el sendero de la vida. Prefiero vuestro cariño á los placeres del mundo”.

Eres un ángel de bondad y el cielo te hará tan feliz como mereces por tus grandes virtudes.—Aceptamos gustosos tu elección, y si Luis lo consiente vivireis siempre á nuestro lado y así no sufriremos la triste separación.

Mil gracias, madre querida. Mis padres desde el cielo agradecerán todo el bien que me habeis hecho, y os prometo que de hoy en adelante no tendreis una hija sino dos, para amaros y complaceros.

LUCRECIA ESPAILLAT.

EL IZALCO

A Julio Vélez del Río.

Allá muy cerca del inmenso oceano,
Do altiva y bella se alza “Cucentlán”,
Soberbio, airoso, se destaca ufano
Cónico monte de verdor lozano
Que esconde en sus entrañas un volcán.

Es el Izalco, cuya luminosa
Frente, divisa el nauta desde el mar,
El que sus faldas viste de lujosa
Vegetación, y en cuya cima hermosa
Ninguna planta llega á germinar.

Cuando ruga y enerespa su melena,
Imponente, grandioso, atronador;
Cuando estremece la tierra y resuena
Su voz terrible de amenazas llena,
Tiembala abismado el rico de valor.

Y en esas noches de color sombrío
En que resalta la brillante luz
Al avistarlo desde el mar bravío
Lo confunde el piloto del navío
Con un astro rompiendo su capuz.

Yo he visto su diadema esplendorosa
Sutil y rútila cual ígneo tul.
Y á su blanco humo en forma caprichosa
Vagar como una sombra misteriosa,
Perderse luego en el inmenso azul.

Y he visto sus rojizas claridades,
Semejando un espléndido arrebol
Eclipsar siempre las vivacidades
De esa luz de extrañas vagnedades
Que desparrama en el ocaso el sol.

Y desde entonces llevo aquí en la mente
Grabada la belleza sin igual
De aquel volcán sublime y esplendente
Cuyo penacho fúlgido y ardiente
Destácase en el Istmo, sin rival.

F. de P. AMADOR.

1895.

—o—

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer expele todas las impurezas de la sangre. Fortifica la digestión y acrecienta la actividad de cada uno de los órganos y tejidos del cuerpo. La Zarzaparrilla del Dr. Ayer es la medicina más beneficiosa para las familias de cuantas se han dado á conocer en el mundo. Un tratamiento completo de ella enriquece y enrojece la sangre, devuelve el antiguo color á los labios. Llena las mejillas y da al semblante toda la lozanía de perfecta salud.

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer obra especialmente en los riñones y viene á ser un gran preventivo de la enfermedad de Bright y otras afecciones de los riñones. Recomendamos eficazmente este inapreciable remedio cada y cuando se presenten síntomas de desarreglo de los riñones.

Preparada por el DR. J. C. AYER & CO., Lowell, Mass., E. U. A.

Hay muchas "Zarzaparrillas" que son imitaciones. Cercioren... de que se toma la del Dr. Ayer.



LICENCIADO DON MANUEL VICENTE JIMENEZ

Fotograbado de Pablo Baixen

El Lic. don Manuel Vicente Jiménez

Nació el 24 de julio de 1844 en la ciudad de Cartago. El actual jefe del Poder Judicial de Costa Rica es hijo de aquella generación de hombres buenos y patriotas que presidieron el advenimiento de nuestro país á la vida de nación libre.

De acuerdo con la costumbre que hace cincuenta años, tenían las familias distinguidas de Costa Rica, los padres del Lic. Jiménez lo enviaron á la ciudad de Guatemala á hacer sus estudios de Derecho.—Y en 1868, á la corta edad de 24 años, pasó con brillantéz sus exámenes de abogado,—y recibió ese título, raro en aquella fecha, y que servía de llave para entrar en las múltiples vías de la vida pública.

Deseguida, nuestro joven abogado fué electo representante del pueblo en el Congreso Constitucional, puesto que abandonó voluntariamente, para aceptar el no menos honroso en aquel entonces, de Juez Civil y del Crimen de su provincia natal.

Convocada la Asamblea Constituyente que debía dictar la Constitución hoy vigente, la provincia de Cartago lo nombró su representante en aquella alta Asamblea.—Es, pues, uno de los redactores de la Carta Fundamental de 7 de diciembre de 1871.

En el año de 1876 entró en

la Magistratura de su país, como Magistrado de la Sala 2ª de la Corte Suprema de Justicia. Y es, por consiguiente, uno de los Jueces de carrera que más han contribuido á levantar el prestigio de ese augusto cargo á la altura que se encuentra hoy.

Las altas dotes del Lic. don Manuel Vicente Jiménez debían llevarlo sucesivamente á la Presidencia de la Sala 2ª del Supremo Tribunal en 1886; á la Sala de Casación, al inaugurarse ésta como institución nacional en 1888; á la Presidencia de la Sala 1ª, en 1890.

Después de esa fecha, su carrera judicial sufrió una interrupción de dos años, por haber sido llamado por el Presidente de la República de entonces, Licenciado don José Joaquín Rodríguez, al desempeño de una Secretaría de Estado, como Ministro de Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Gracia, Justicia, Culto y Beneficencia (1892-1894).

Al advenimiento al Poder del señor don Rafael Iglesias, el Licenciado Jiménez volvió al seno de la Magistratura como Presidente del Supremo Tribunal de Justicia.

Desde entonces no ha salido del Tribunal más alto de la República, la Corte de Casación, en donde, ya como Magistrado, durante la Presidencia de ese

Enero á San Isidro, á Tres Ríos, á San Antonio de Belén, con pretexto de buscar salud. Apenas comienza el "Norte" á levantar fustanes y nubes de polvo, todas las familias se alborotan, meten unos cuatro muebles en un carro, y ¡al campo! Este año alquilé en San Pedro una casucha que de ordinario renta tres ó cuatro colones mensuales, y que por favor especial me cedieron en cuarenta y cinco adelantados, ítem más los desperfectos ocasionados por la familia. Y nosotros que aunque pobres tenemos arrendada en la capital una casita con jardín, baño, excusado "automóvil" y otras comodidades, hubimos de contentarnos con una casucha de piso de tierra, sin cielos rasos, excusado al aire libre, sin más agua potable que la de un mal pozo, que un muchacho extraña diariamente mediante el pago de medio colón: casucha que era la madriguera de los zancudos, el punto de cita de los alacranes, el país de las pulgas y la cuna de las garrapatas; sin más cocina que tres tinamastes, sin más frente que una calle polvorienta! Y lo peor es que en aquella remotidad no se consigue nada: ni leña, ni dulce, ni carne ni huevos. Anoche tuvimos enferma á María, la menor de mis niñas, á consecuencia de un atracón de jocotes verdes y guayabas celes; y á media noche tuvimos que levantar á un ve-

cino para que viniera á San José, mediante tres colones adelantados, á llamar al médico. Total, que hemos gastado el triple que de ordinario, nos hemos, yo al menos, aburrido soberanamente, ha enfermado toda la familia, hemos comido y dormido peor que de costumbre, y..... Pero ¿creerá que mis niñas están satisfechísimas del veraneo? En parte tienen razón: sus novios van á verlas todas las noches, y como en el campo se relaja un tanto la vigilancia nocturna..... Vamos, además vienen á veces de noche á San José, á pasear á caballo por las calles de la ciudad, por más que yo desapruebo una cosa tan cursi. Antenoche vinieron con unas amigas y amigos, y al día siguiente corrieron ansiosas al correo á ver si los periódicos decían algo de la cabalgata. En efecto, en "El Noticiero" se hacía un elogio caluroso de la "colonia" de San Pedro, se hablaba en términos encomiásticos de la familia Cordero y se refería con todos sus pelos y señales el paseo nocturno. Nada, que mis niñas no quieren ni á tres tirones dejar el campo, por más que les hago ver lo oneroso que es para mí pagar el alquiler de dos casas y pagar además diariamente el tranvía y mi almuerzo en San José. Hoy vengo resuelto á quedarme y á mandar por mi familia esta tarde.

—En resumen, don Simplicio

¿qué opina usted del verano?

—Que es una manía contagiosa como otra cualquiera, un prurito ridículo de imitar á la aristocracia europea, un afán inmoderado de las niñas de ver sus nombres en letras de molde. ¡Pobres muchachas! Si vieran

que con excepción de los dos ó tres bobalicones que las adulan en los periódicos, las personas sensatas, cuando las ven de noche en ruidosa cabalgata por las calles de la capital, no pueden menos de exclamar: "¡Cursis!"

AMER. *Geigini.*

— 0 —
A A.....

Calla, calla, tu risa tus palabras
Como un sarcasmo mi dolor insultan:
Porque á veces absorta, silenciosa,
Con la mente muy lejos de la tierra,
Ni te escucho, ni sé lo que te digo,
Risas y burlas á tu labio asoman.
¡Si supieras el hórrido vacío
Do solitaria desfallece mi alma;
Si comprender pudieras como vienen
Tenaces, en tropel, á atormentarme,
Tristezas de hoy, recuerdos de otros tiempos;
Y cual me agobia el peso de la vida
Que ha sido para mí rudo combate
Combato en que he dejado hecho girones
El corazón, la juventud, el alma!
Ah! no rieras, no: ¡Ríes acaso
Si infeliz pajarillo, loco, ansioso,
Hierre en vano con débil aleteo
Las duras rejas de prisión ingrata?
Mas debo perdonar tu risa loca:
Es la vida á tu edad, mi dulce niña,
Un bello sueño, un canto, una promesa
De amores, esperanzas y venturas.
Y luego.... es imposible! no podrías
Comprender á una pobre soñadora
Que adorando un ideal, sufre nostalgias
De lo que siempre espera y nunca llega.

.....

Botón de rosa apenas entreabierto
A los besos del sol de la mañana,
Goza inocente con tan dulce engaño
Que de la vida el vendabal furioso
Presto arrebatada dichas é ilusiones.



Srta. ISABEL MONTEALEGRE

Fotograbado de Pablo Baixench

EN EL CEMENTERIO

(Imitación del poeta alemán N. Vogl.)

Con voz ronca y sollozante,
voz de supremo dolor,
llamaban con insistencia
á la puerta del panteón.

—Mi viejo amigo, abrid presto,
abridme, por compasión,
y mostradme la querida
tumba, do yace mi amor.—

Así un hombre taciturno
y de macilenta faz,
dijo al guardador sombrío
de la mansión sepulcral.

Con disgusto mal cubierto,
acude un anciano: ya
la puerta se abre, y penetra
el de la marchita faz.

Acercaos y decidme
el nombre de la que amáis
quizá entre mis mudos huéspedes
buscando, lo podré hallar.—

—¡Quiero besar de mi madre,
la tumba!... ¿Me conocéis?
Soy el hijo infortunado
de Marta, santa mujer.—

—Me habría sido imposible
conoceros, buen Daniel:
¡tanto habéis crecido! nadie
os podrá reconocer.
Marchemos por esta senda...
Aquella tumba observad:
creo que bajo esa losa
descansa la que buscáis.—

Sin hablar palabra, presa
de inmenso afán y dolor,
el taciturno viajero
al sitio se encaminó
que le indicara oficioso
el guardador del panteón.
Sobre esa tumba, temblando,
al punto se arrodilló,
y vertió llanto abundante
de su roto corazón.

Mas, repuesto de la pena
que torturándole está,
así exclama el desdichado:
—¡Aquí no puede morar
la difunta madre mía!
Tan breve espacio, jamás
ha de poder de una madre,
el corazón encerrar!

ROBERTO ESPINOSA.

— 0 —

Srta. Isabel Montealegre

A la raza árabe debemos esas sol que no pueden vivir entre mujeres de tez morena y ojos los hielos, sino en los lugares en abrasadores que no se encuen- que la tierra y el aire caldean tran en las regiones septentrio- la sangre. De una morena decía nales de Europa, esas hijas del Núñez de Arce:

Competir en su rostro parecía
la noche con el día:
pero ¡cáscas el crepúsculo no es bello!

Sí, las morenas tienen la be- que la hacen valer, sino tam- lleza del crepúsculo. Dígalo, si bién su cultura, su amabilidad y no, Isabelita Montealegre, una distinción. No podía ser menos: de las niñas más seductoras de pertenece á una familia que ha la nueva generación. Pero no son sabido como pocas dar esmera- sólo sus atractivos físicos los da educación á sus hijos.

ESTUDIOS HISTÓRICOS

Montalvo y García Moreno

Gibbon ha observado que los períodos más ruidosos de la historia son aquellos en que los gobiernos son tiránicos, porque la tiranía es guerra permanente declarada por el gobernante hasta al más oscuro ciudadano; y sabido es que lo que constituye el ruido de la historia es el estrépito de guerras y violencias. Una acción violenta engendra una reacción también violenta; en lo moral hay elasticidad así como existe en lo físico. No hay pueblo en el cual no produzca impresión la violencia, por depravado que se halle y pacífico que parezca mientras lo estrangule un tirano. La tiranía puede durar siglos; pero la reacción es tremenda cuando viene. Mientras más rudo sea el golpe dado en el suelo con una pelota de caucho, más se elevará en su bote: mientras más larga fué la dominación de las clases privilegiadas en Francia, más sangre corrió en 1793 y después con Bonaparte. Pueblos en donde hay mucho ruido han sido aquellos en los que ha habido mucha comprensión. Paz, han dicho los aplaudidores de los déspotas por alucinar al pueblo subyugado, precisamente cuando el pueblo ha yacido exangüe y moribundo. En la paz ¿hay persecuciones? En la paz ¿hay des-

tierros? En la paz ¿hay azotes? En la paz ¿hay perfidias? En la paz ¿hay derroches? En la paz ¿hay peculados? En la paz ¿hay estorsiones? En la paz ¿hay martirios? En la paz ¿hay envenenamientos? En la paz ¿hay cadalsos? En la paz ¿cometen los magistrados perjurios y adulterios, incestos y todo género de infamias? En la paz ¿se oyen las quejas de millares de proscritos y los alaridos de millares de viudas y huérfanos, porque sus esposos y sus progenitores murieron por recobrar libertad? Paz, porque nadie se mueve; paz, porque nadie habla; paz, porque nadie respira: eso es muerte. Un pillo echa boca á bajo á un hombre de bien porque le ha ido á reconvenir por una pillería, luego le pone mordaza y la planta en el cuello y exclama: este hombre y yo estamos en perfecta paz! Tal fué la paz que en el Ecuador comenzó con García Moreno y duró con sus esbirros. Los gobernantes virtuosos son los únicos que engendran verdadera paz y la conservan. En esta paz no hay otra cosa que oír uno el rumor de los talleres, la instructiva elocuencia de la imprenta, las alborazados coloquios de las transacciones comerciales, la censura al criminal, al mismo

tiempo que las alabanzas á los que profesan la virtud, los primeros de los cuales tienen que ser los autores y ejecutores de las leyes y decretos.

“La tiranía no la crían los tiranos, la forman los pueblos: los tiranos son la resultante lógica del estado social de ellos”, dice un historiador de los tiempos de Juan Manuel Rosas. Es verdad. Cuando los pueblos son bien educados, como lo está desde mucho antes Inglaterra, los hombres perversos se hallan ocupando el lugar designado por sus inclinaciones dañadas; jamás pretenden ascender al puesto de jefes. Si alguno lo pretende se va al abismo, y ahí queda.

El Ecuador estaba envilecido. La abyección proviene casi siempre del miedo, del hábito de tener encima á un sotacomitre. Flores se había encargado de echar por tierra á esta Nación para que García Moreno la azotara y los esbirros de los dos la escupieran en las llagas. Había llegado al “último grado de infamia” de que habla el señor Aníbal Galindo, “al de la extinción de todo sentimiento de patriotismo, sacrificado á los odios de partido, al estado de preferir cada bando la disolución misma de la nacionalidad, y la dominación del extranjero antes que la de su rival”. Flores y García Moreno habían sido los autores de esta horrenda insensatez, como hemos visto. Cual

debe ser, pues, el partido nacional sino el enemigo de estos dos salvajes execrables?

El Ecuador era todavía por todo extremo ignorante: nadie le había enseñado á distinguir siquiera lo justo de lo injusto, y por eso es que los malhechores son tenidos por dechados de hombres buenos; ¿Sabía cuáles deben ser los límites de la autoridad en el sistema republicano de gobierno? ¿Sabía que al pueblo le corre la obligación de castigar á sus tiranos? Si lo sabían pocos, es excepción y no regla.

El Ecuador estaba acostumbrado á que pensaran otros por él, los magnates, entre los cuales ocupaba el primer lugar el clero. Como podía reflexionar el clero en orden á la constitución política, especialmente si el primer magistrado iba á ser uno que le besaría las sandalias? El Ecuador adoraba á Cristo, pero nunca reflexionó en su incomparable excelsitud. Morir porque vivan otros, esta es acción de Dios y no de hombres. ¡Oh irrisión! el pueblo ha llamado Cristo á uno que degolló á sus semejantes!

El Ecuador es una de las naciones á las cuales abrumba la pereza. Preciso es convenir en que los pueblos intertropicales no son dotados de la virtud contraria á este vicio como lo son los de las zonas templadas. Donde la naturaleza es pródiga,

el hombre se afana poco. Todos los pueblos de la zona tórrida van casi con una misma lentitud en el camino del progreso. Si García Moreno era activo, preciso era que sobresaliese en un país por demás negligente.

Para subir, García Moreno alcanzó prestigio, y para mantenerse halló frailes. En poblaciones educadas por un reptil y que habían recibido azotainas como la impuesta en Miñarica, el temor á los magistrados tenía que constituir su principal idiosincracia. Miedo había in-

fundido García Moreno desde joven, y del miedo se aprovechó este malvado como medio cuya eficacia le aseguraría un dominio inexpugnable. "Más vale inspirar terror que aprecio" era la regla de conducta de este imitador de Tiberio. La facilidad de infundir miedo vino á pedir de boca á sus instintos sanguinarios y su conformidad con su monomanía de grandes. Fué un loco sabio para dominar como el lobo á los corderos.

ROBERTO ANDRADE.

LA JUVENTUD

(Fragmento de un libro).

La primera prueba á la cual somete la Vida á sus nuevos y fogosos huéspedes, son las inefables delicias y los dulces sufrimientos del Amor.

La juventud acepta incondicionalmente la lucha con ese dios de saetas mortales, sin reserva ninguna marcha al combate más azaroso que existe, como un cruzado de la religión de la Belleza.

El instinto, á menudo más sabio que la razón, le dice que si para algo fué creado el hombre fué, de seguro para el amor. Pues una existencia sin amor es como una *nada* que pudiera ser vacía.

Y la juventud olvida todo, sacrifica todo, porque el dios Cupido la crea digna de ser víctima de sus flechas deliciosamente envenenadas!

En esta primera prueba, muchos mueren, muchos cambian de orientación, como soldados en de-

rrota, muchos quedan irremediablemente heridos: pocos salen victoriosos y continúan la ruta, agguerridos y sublimados por el mismo amor. Estos son raros, y casi siempre marchan protegidos por algún hado que los conduce al cumplimiento de alguna misión. —«Si tú portas en tí, dice Mendés, una de esas fuerzas supremas; *Genio, Orgullo, Virtud*, que triunfan de todo y cumplen fatalmente su destino, que seas el amante de cien mujeres ó el esposo de una sola, poco importa, ningún peligro corres: tú eres un mago al cual obedecerá el mismo infierno!»

Y por eso, el Amor consagra y valora los hombres.

Alguien nos decía una vez: nada se puede augurar de un joven en tanto que no ha tornado los veinticinco años. Creemos que sería más exacto decir, que nada se puede predecir de un individuo,

mientras no ha amado verdaderamente.

Emilio Acollas era un moralista severo, un jurisconsulto original y un espíritu muy presuntuoso; por cualquiera frase tomada aisladamente, y examinándola desde un punto de vista muy personal, trataba de tonto de capirote, de ignorante y de idiota á Renán, á Taine, á Julio Simón y á todo el mundo. Cuando ese hombre hablaba ó escribía, seguramente se imaginaba que las producciones de su cerebro provenían del Espíritu Santo.

Pues bien, á los sesenta y cinco años, ese moralista intransigente se enamoró de una sobrina de dieciséis, y por ella se mató.

Pudiera decirse, á manera de proverbio: dime cómo tú amas y te diré quien eres. En las altas y nobles almas, el amor será como el temple que se da á una soberbia espada. Pertenece ya á la ciencia popular ese proverbio que reza: no son sino las grandes pasiones las que hacen realizar las grandes cosas.

Según eso, el mejor curso de moral no será el que aconseje dominar las pasiones útiles, las pasiones nobles y tormentosas, las que permitirán romper los obstáculos de la carrera; bien como un fogoso corcel nos da la posibilidad de saltar por encima de las batallas enemigas. «Yo no me encolezco, decía el Cardenal Lavigérie, sino cuando tengo necesidad».

Y ninguna pasión es susceptible de sublimar más nuestro ser, que esa divina pasión que nos hace olvidar y sacrificarlo todo en la beata adoración de un ser á la vez divino y humano!

El Amor es otra de esas leyes fundamentales del Universo, y nada ni nadie sabría violarla impunemente. Los espíritus que no han

amado nunca, terminan por el desequilibrio.

A toda edad se ama y se puede amar. Pero el verdadero, el puro, el genuino amor, es el de las almas nuevas.

En la juventud, el amor absorbe todas las actividades de nuestro ser: se ama por instinto y con absoluta ternura, como los pájaros, sin exigencias materiales, ni intervenciones de la vida prosaica.

Y por eso, la juventud es la edad del amor!

Todo sigue en el mundo su ley fútil y secreta, dice el poeta de *Dios* y del *Fin de Satán*;—y el amor es á la juventud, lo que el rocío es á las flores, lo que la inspiración es al vate, lo que la revelación es á la belleza!

Un joven que ama y que se sabe amado, se siente más feliz que un rey, y más valiente que el caballero *sin miedo y sin reproche*. Así se explican las ridículas y siempre hermosas baladronadas de esa edad de los ensueños: uno ofrece á su amada un imperio, otro le promete un mundo, otro la absoluta felicidad, ó bien la inmortalidad—muy sencillamente.

Esas fanfarronadas hacen reflexionar á menudo á los filósofos y á los hombres viejos; pues una existencia que principia es un signo de interrogación.

Mortales hay que al expresar sus proyectos juveniles, parecen leer en el libro abierto del porvenir, en cuyas páginas escribe Dios.

Cuando el joven y piojoso general *Vendemiaire* fué nombrado Comandante en Jefe del ejército de Italia, algunos jefes militares murmuraron, y aún dijeron que ese honor lo debía á la influencia de su mujer, acusada de ser la concubina de Tallien.

Habiendo sabido esas aprecia-

ciones injuriosas é injustificadas, el pálido enamorado estalló en una cólera profética:

—Muy felices se considerarán todos ellos algún día, dijo, de que yo me digné acordarles una mirada: no necesito de la protección de nadie, pues tengo mi espada al flanco, y con ella iré lejos!

Uno de los signos de la fuerte vitalidad y de la energía conciente, es esa confianza ilimitada de ciertos temperamentos en sí mismos, y ese orgullo hermoso de su propio ser!

RAMON ZELAYA.

París, abril de 1897.

A quince días vista

Quise ser el primero y tengo que resignarme á permanecer en el montón.

Si esto no le da á uno un agudo dolor de muelas, al menos le da por maldecir de la suerte, del globo y de quien apunta en la pizarra.

Y hay quién diga que todos tenemos el mismo derecho.

¡Venga usted á poner derecho á uno que nació torcido y con una nariz muy parecida al campanario de la iglesia de la Merced nueva!

* *

El maestro Cuevas se lanzó por esos mares y nos trajo *Eos lobos marinos*, de Carrión, Aza y Chapí al teatro Variedades, poniéndolos en escena el sábado 28 del pasado mes de Febrero.

La obra llevó más que regular concurrencia y el público aplaudió bastante á Medina en el cómico papel de Bambalina. Sus compañeros de mar también fueron refidos y aplaudidos.

La orquesta..... (Doblemos la hoja que nada entiendo de música).

* *

No me sirvió ni marcharme en derecha al Kiosko á presenciar mi decepción á golpes de música.

Renegué de la música, de la bola y de los dos colones dados mansamente en pago de lo que creí me

proporcionaría una dicha transitoria, con cena conmemorativa.

La mesa quedaba puesta, pero no llegué á los postres por falta de principio.

Y eso que el apetito era grande.

* *

El día marcado con el número uno en las hojas del almanaque destinadas á la fuga del mes de Marzo,—creo fué domingo—hizo su debut en el muy favorecido y más carcomido teatro Variedades el transformista mexicano Roberto Fernández.

El nombre de Variedades deben habérselo dado presintiendo en lejano presente un futuro de manchas, parches y sillas rotas con que se engalana, fija, limpia y da esplendor el venerable teatro.

Dejémosnos de digresiones estéticas y vayamos á transformaciones.

Entrando en ellas, puedo asegurar á ustedes que Roberto Fernández le entró tan adentro al público, que cada función es una doble manifestación de ruido: las palmadas en la sala y los colones en la taquilla.

Aunque es un poco feo no por eso deja de ser simpático; ni tampoco quita para que trabaje con rapidez y limpieza que ya quisieran para sí muchos de los que se dedican al género, y se anuncian á ruido de bombo y platillos.

En una palabra: es de lo mejor que en el género hemos visto.

Sonaba el ciego que veía.

Y ví en sueños la silueta imitación á pergamino de ¡¡¡5,000!!! colonos en varias láminas y números.

Las láminas se esfumaron, los números se invirtieron, pues solo el número cinco grabado en una planchita de metal me acompañó, y un sudor frío inundó mi cándida frente deshaciéndose en pulverizadas gotas cual las irisadas que se estrellan sobre los paraguas á mediados del mes de Agosto!....

¡Oh, el romanticismo!

¡Maldita lotería que así me viene engañando cuando mis bolsillos arrojan un total de dos colonos!...

También por el Salón Teatro Soto hubo su debut, estreno ó como quieran llamarlo, el sábado último.

El joven Granados que, aunque no lo parece, es un director de escena de los que valen y un actor de buena cepa, presentó ante un público que las localidades de la sala llenaba, un cuadro de aficionados de los que prometen.

Tres piecitas pusieron en escena y en las tres recibieron justísimos aplausos.

En la troupe hay un joven de apellido Barrot que trabaja con mucha soltura, dice muy bien y marca el gesto mejor.

Si así trabajó el primer día ¿que no hará en los sucesivos?

La compañía en conjunto es muy aceptable.

Dicen que se pasan al Salón de los hermanos Esquivel. Harían bien, pues la compañía de Granados debe buscar la luz huyendo del rincón del hospital, que aunque no sea más que por su nombre—el del barrio—le resta mucho público.

Ni me saqué premio grande, chico, ni aproximación: quedé á respetable distancia.

Quienes se sacaron el premio grande con todas sus *desaproximaciones* fueron las esposas del Emir de Afganistan y de sus súbditos.

Según leo en un periódico, tan desafecto esposo se divorció de sus esposas quedándose *solamente* con cuatro. Y á renglón seguido expidió un bárbaro decreto obligando á sus súbditos á hacer lo mismo.

Qué harán ahora las esposas de deshecho en el Afganistán?

¡Aquello debe ser un mar de lágrimas!

Don Mario Lambardi tuvo la fineza de enseñarme un cablegrama, donde le participan la salida de Barcelona, á bordo del vapor Montevideo, de las partes principales de su compañía, viniendo entre ellas el tenor dramático señor Albani y la soprano dramática señorita Rever. Estos dos fueron contratados últimamente y por lo tanto no figuran en el elenco publicado en uno de los números anteriores de esta Revista.

Tres tenores tendrá la compañía. Temporada muy bella es la que tenemos en perspectiva.

Cuatro mujeres por barba tienen los habitantes del Afganistan mayores de edad y de estado casado y no dejarán de poner el grito en el paraíso al tener noticias del divorcio forzoso de las demás.

Y yo que también soy mayor de edad no he podido conseguir una desde que me quité el pantalón corto hasta la fecha.

Esto no deja de ser una inconsecuencia.

Que ellos floren la ausencia de faldas teniendo cuatro cada uno vestidas con ídem y yo tenga que resignarme á no llevar ninguna

ninguna me haya dicho; ¡mal rayo te parta!

¡Ay, esto sí que no debía dejarlo pasar y sin embargo, pasa!...

* * *

Y pasará como pasó la famosa corrida de toros celebrada el pasado domingo.

El *Piedra*, que es todo un diestro, con la desgracia de ser modesto, toreó con todo el floreo que el arte reclama y los aficionados salieron muy satisfechos de la plaza.

Y con esto... basta de lata.

ARMANDO CARDENAL.

SU LIBRO

Si le hubieran dicho al poeta que del "Heraldo de Costa Rica" se sacaría el material de una obra artística duradera, se habría sonreído con incredulidad. Impulsado por la necesidad, se improvisó periodista y durante nueve años lo fué realmente aunque de eso no tuvo sino vaga conciencia, como el personaje de Molière, que hablaba en prosa sin saberlo.

Hoy, podemos afirmarlo, que nunca ha habido en el país diario más impresionista y fidedigno. Allí está la vida de Costa Rica copiada del natural por un artista que embellecía cuanto tocaba su pincel.

Recorrimos las páginas de "Miscelánea" con deleite, no sólo porque saboreábamos los primores de aquel estilo raro y característico sino porque nos parecía que un girón de nuestra vida, el más bello, el de nuestras primeras ilusiones, pasaba ante nuestros ojos.

Aquí un idilio, allá la elegía á la muerte de una virgen, después la nota política, llena de intención y picardía, el epitalmio que parece salido de la pluma de Catulo el romano ó de Catulle el parisiense ó la descripción de un paisaje ó de una

gira que recuerda la manera castiza y original de Pereda.

Pero sobre todas estas impresiones domina la evocación que hicimos del Maestro encantador, una de las figuras que viven luminosas entre nuestros recuerdos de infancia. Cómo lo queríamos! Cuánto nos entretenían sus clases de derecho y cómo se esforzaba él por hacernos ante todo amar esos estudios, haciéndonos la suya, á fuerza de donaire, la más amena de las horas de clase!

Nosotros conocíamos su risa y adivinábamos sus tristezas. Bajo la capa de escepticismo se escondía en él un hombre tierno, debajo de sus burlas ó de sus filigranas aparecía siempre la nota del sentimiento, algo como un sollozo contenido que termina en carcajada.

Su temperamento parecía formado para el arte. Sensibilidad irritable, buen gusto innato, fantasía brillante: tenía todos los dones del espíritu de un gran poeta.

Sin embargo, sus versos no son de nuestro agrado y si exceptuamos el soneto "Amo lo triste", algunas estrofas del "Nocturno" sus delicadas "Rimas" y la "Primavera", cuadro

sugerido por Copee, las demás composiciones huelgan en su libro. Como Saint-Beuve, como Bourget, como Daudet, como tantos otros distinguidos escritores, los versos fueron para Viquez el prelude de su inspiración, el ramillete de flores de su juventud, pero la prosa dió más tarde ancho campo al vuelo potente de su numen.

Sus escritos políticos son apasionados y burlescos, de modo que al pasar el tiempo han perdido la importancia y aun la gracia que les dió la actualidad. Pero para siempre quedarán en cambio los hijos de su fantasía, verdaderas piedras preciosas, trabajadas con un arte exquisito, de que sólo él conoció el secreto.

"Miscelánea" nos hace el efecto de una exposición de las joyas que fueron el tesoro de una artista ó de las colecciones de estudios, cuadros y esbozos que quedan en el taller de un ilustre pintor desaparecido.

Aquí tenemos, por ejemplo, al cantar una boda hecha por el Soberano Amor, esta perla del más lindo oriente:

"Delirad amigos, la copa es jónica. Está recamada de driadas y faunos. Baco la llena mientras Pan se regocija. La diosa de la concha, y el consentido chiquitín que le llama madre, bendicen desde el borde á la juvenil pareja. La espuma convida. El licor hierve como

una pasión que no sufre espuela ni freno. Oh! la dicha.... Qué bella es la felicidad! Qué hermosa es la juventud enamorada! Hundid hasta el fondo vuestros labios juntos mis queridos jóvenes. Buenas hadas, cubrid de flores el lecho de la nupcia".

Allá está el cuadro que copia idealizando nuestra naturaleza tropical, es un paisaje de las orillas del río Banano, de una riqueza de colorido y de tono que recuerda al Príncipe Watteau.

Oh, sí, ese libro en que han trabajado con encanto y con tesón nuestro amigo Zúñiga Montúfar y el Dr. Machado, merece la doble misión que le ha señalado el destino: conservar el verbo de oro de nuestro poeta para las generaciones venideras que no tendrán como nosotros la dicha de haberlo conocido y ser el único haber, el único caudal de la pobre huerfanita, que desde la más tierna infancia se vió privada de las caricias del más cariñoso de los padres.

La labor estética de alto precio de selección y de pulimento que representa "Miscelánea", tiene además esta alta significación: consagra para la patria que no es por cierto fecunda en talentos literarios, la legítima gloria del inolvidable Pío Viquez.

ALEJANDRO ALVARADO h.

NOTAS Y DATOS

Don Miguel Borrás.

Este miembro apreciable de la Colonia Española ha dado demos-

traciones inequívocas de la cabalerosidad y del carácter independiente innato en los hijos de la raza Ibera.

Enemigo justificado nuestro al principio, comprendió mas luego la inculpabilidad de PANDEMONIUM en la publicación de la *Tarjeta postal* que resintió en su amor patrio y en sus convicciones al círculo español, y no vaciló un momento en reevindicar nuestra humilde Revista ante los almacenes y casas de comercio de esta plaza de la irresponsabilidad que asistía al propietario de PANDEMONIUM, dadas sus aclaraciones expuestas por la prensa.

PANDEMONIUM agradece el noble proceder del señor Borrás, que prueba de un modo tan generoso su altivez de caracter, que no consiste solamente en pedir cuenta de las ofensas, sino que se designa con más brillo por la rectificación cuando ésta es elevada.

También damos las gracias á la respetable Colonia Española, por las consideraciones que nos ha dispensado.

Escuela de Derecho.

Nos aseguran que en la Escuela de Derecho se enseñará una nueva asignatura: medicina legal. También nos ha parecido magnífica la candidatura que se tiene para ocupar esa plaza, el simpático doctor Fonseca Calvo que une á sus vastos conocimientos un cariño por el Derecho que lo hizo cursar dos años de estudio antes de dedicarse á su profesion.

No tiene rival.

No solo sabrosos tragos ofrece á sus numerosos clientes, en su acreditada Cantina, el simpático Serapio Tomás; hay también allí magníficos tabacos, de esos que no desprecia ni el gusto más delicado y el incomparable y riquísimo aceite puro de oliva de la casa Salat, de Barcelona.

Rectificación.

En el soneto «Primavera!» de nuestro apreciable colaborador el Dr. F. de P. Amador, dice:

Del astro á la cancia placentera

léase así:

Del ostro á la cancia placentera

Sante Scaglietti.

Una verdadera novedad en casimires y toda clase de finas y magníficas telas se encuentra en esa acreditada sastrería.

El que quiera convencerse de nuestra afirmación lo invitamos á que pase y se cerciore de ese exquisito surtido.

Memoria.

Hemos recibido, elegantemente impresa, la Memoria de la Sociedad Española de Beneficencia, correspondiente al año de 1902. Trae el fotograbado del que fué Presidente de esa Asociación, el apreciable caballero don Gorgonio Herrero, muerto en París el 13 de Julio de 1902.

Miguel Turull.

Este laborioso comerciante ha notablemente ensanchado su establecimiento *La Norma*, y hecho grandes reformas en condiciones de poder satisfacer á su numerosa clientela que aumenta día por día.

Manuel Romero y Hermano.

No hay que comprar nada sin visitar esta casa antes y convenirse de sus precios.

Es soberbio el surtido de calzado para damas y señoritas que acaba de recibir y á un colón menos de su precio anterior.

Llamamos la atención de nuestros amigos hacia el anuncio que de esta notable casa venimos publicando.

Es éste uno de los establecimientos que se recomiendan por las excelentes mercancías y por el afán de agradar siempre á su clientela, pues está atendida por distinguidos empleados.

Es una verdadera inexperiencia creer que las casas del exterior puedan dar sus artículos más baratos y de mejor calidad que esta importante casa, que es un verdadero óbazar fantástico en telas,

sedas, cintas, encajes bordados, sombreros, plumas, corsés, más preciosos que los que vende «Le bon Marché de París.»

Estos señores, afanosos por complacer á las familias costarricenses, se esmeran en renovar sus pedidos al exterior mensualmente.

Hemos visitado su casa y hemos quedado verdaderamente admirados de sus precios, y probado matemáticamente que sus mercancías salen á más bajos precios que las que se piden por los odiosos paquetes postales, que no traen sino perjuicios al consumidor, en su vana creencia de que lo conseguirá todo más barato.

Felicítamos á los señores Manuel Romero y Hermano por sus grandes innovaciones en su estimable casa.

El bautismo de la tataranieta.

Lola fué el nombre que se le puso á la primogénita de los esposos Troyo-Guzmán que se bautizó ayer en Cartago. A las 2 p. m. llegaron á ésa el señor Presidente Esquivel, acompañado de su señora esposa; doña Julia Alvarez v. de Rojas, doña Clemencia de Pacheco, las señoritas Marina Mora, Amelia Salazar y María Cristina Rojas; los señores Secretarios de Estado don Manuel de J. Jiménez, don Clefo González Viquez y don Leonidas Pacheco; los edecanes del Presidente señores Cano y Salazar y otras varias personas notables.

A las 3 h. 40 p. m. regresó para esta capital el señor Presidente Esquivel y su comitiva, pero la orquesta siguió lanzando sus alegres notas y las parejas valsando al compás de ellas; por la sala se veían deslizar como hadas Clementina Mata, Marina Cooper, Rita Romagosa, Zelmira Segreda, Nelly Oreamuno, Cristina Cooper, Lidia Freer, Lucía Carazo, María Campabadal, Celia Jurado, Judit Segreda, Emma Sánchez, Anrelica Sancho, Anita Ferraz, Montealegre, Rosario Ferraz

muchas otras bellas más, que bailan cual mariposas de brillantes colores y hermosura deslumbradora.

Felicítamos á los jóvenes esposos Troyo y Guzmán y hacemos votos por la felicidad de Lolita.

La Granadilla.

En esta hermosa finca de clima agradable han pasado su temporada de verano la apreciable familia del señor don Jesús Coto.

El aire fresco que allí se respira y lo interesante de sus panoramas naturales hacen de La Granadilla un paseo bellísimo. El trato afable de la culta familia Coto complementa lo demás.

En esta semana se vendrán parte de ella á esta capital.

Botica «La Violeta».

Mucho es el comercio que tiene esta acreditada farmacia de sus específicos. «Baudeína, Tabonuco al Guayacol y Píldoras del doctor Palmer». La demanda de estos preparativos aumenta cada día y los pedidos de las Provincias son innumerables.

de discutir la
nijos
ra

fe
ve
va
los
sa
qu
pu
recit
ne á
Ar
est
ce

A. HERRERO & CO.

A los Zapateros!

AVISAMOS QUE ACABAN DE LLEGAR:

Glacés negros y amarillos, Titán, Charol, Cabritilla, Becerros y otros artículos concernientes al ramo.

Agencia General de Publicaciones

LIBRERIA Y PAPELERIA

de Iglesias hermanos

Calle Central, Norte, 74.—Apartado 170

SAN JOSE DE COSTA RICA

Sírvanse en esta Agencia suscripciones de obras y periódicos de todas partes; Revistas de Ciencias, Artes y Literatura; diarios de información y política; semanarios festivos, satíricos y humorísticos; periódicos de modas, agricultura, comercio, industria, marina, religión, pedagogía.

Encuéntrense
critorio y papele
á e

variado surtido de objetos de es.
mamente reducidos.
uevas semanalmente por correo.

Puros de Eloy González

América y no necesita recomendación; la mejor
consumo, pues emplea en su elaboración el mejor

Y VUELTA ABAJO

los establecimientos más acreditados

ARROZ Y DE MAIZ

del humilde labriego, deben tener
INAS DE ARROZ Y MAIZ de la
del Parque Central.

alimentación, de sabor delicado y
siones, para improvisar—permitase
ellos, refrescos, jarabes y bebidas

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSE

—DE—

MARIANO Jimenez

Constantemente recibe medicinas frescas y novedades. Hace una especialidad en el despacho de recetas, prueba de ello es el favor que le dispensa el público.

Ultimamente ha recibido:

HEMABOLOIDES.—El gran alterativo, antimalaria, anti-anémico; etc., etc. Su fórmula es: hierro, arsénico y extrincina, combinados de una manera científica.

GRANULADOS DE DALLOZ; hemoglobina, glicerofosfatos, etc., etc.

CASCARINA LEPRINCE.—Principio activo de la Cáscara Sagrada.

Granulos de Metilarsinato de Soda
 „ „ Cacodilato

Inyecciones hypodérmicas de cacodilato, metylarcinato, glicerofosfato, etc., etc.

**En objetos de caucho tiene el
 surtido más completo.**

La Ciudad de Londres

—DE—

A. ASCH



GRAN BAZAR DE NOVEDADES



—EL PRIMERO EN SU CLASE EN EL PAIS—

Mercancias, muebles, loza, ferretería, etc., etc.

En este almacén se sacan nuevos artículos á BARATILLO cada veinticuatro horas. Los varios departamentos de la casa, que ocupan cerca de una manzana, pueden proveer á cualquier persona de todo cuanto le sea necesario.

SE COMPRA Y SE VENDEN MUEBLES

Se provee á la instalación de las familias, en muebles, loza y útiles de cocina.

SE RECIBE TODA CLASE DE MERCADERIAS EN CONSIGNACION Y SE ADELANTA DINERO SOBRE ELLAS, SIN INTERES

CONSTANTEMENTE SE RECIBE DE EUROPA Y SE VENDE AL
POR MAYOR y AL DETAL

Compra *pieles, cueros, carey, zarza* y toda clase de productos del país, pagándolos mejor que nadie.

En las provincias se han convencido prácticamente de la conveniencia de hacer sus compras en *LA CIUDAD DE LONDRES*, y por eso la casa cuenta con gran clientela entre los provincianos.

Todo el que acude á la casa sale satisfecho.

ESTA CASA

se encarga de la construcción y arreglo de toda clase de muebles.

—REMATES—

LOS VIERNES Y SÁBADOS DE CADA SEMANA

LA CIUDAD DE LONDRES está situada frente al mercado.

AGUA FLORIDA DE TÁSIES

Es un secreto que sólo ha podido descubrir la verdadera ciencia química con el detenido estudio de los diecisiete extractos florales y balsámicos que entran en su composición maravillosamente combinados; así es, que no todas las AGUAS DE FLORIDA que se expenden en la plaza, ya sea del país, ya extranjeras (excluyendo la de Murray y Lamman) son tales Aguas, si no, una *cosa cualquiera* que engañe el sentido del olfato, y que pueda venderse barata, abedezca ó no al fin que el público persigue; ¡esas no son Aguas de Florida! ¡No pueden serlo! Pruébese el AGUA DE FLORIDA DE TÁSIES contra todas las del mismo nombre, en iguales casos, y se podrá juzgar con justicia.

[Analizada con éxito asombroso por los profesores de química de la Universidad de la Habana, don Manuel de Vargas Machuca y don José de Jesús Rovira].

RICARDO KRIEBEL

Dentista alemán

— DESPACHO: —

FRENTE Á LA CASA DE DON FEDERICO TINOCO

Pagés Hermanos

SUCESORES

Existencia constante de ABARROTÉS frescos y baratísimos

LICORES DE PRIMERA

Harinas de EL GALLITO y otras marcas

Manteca exquisita

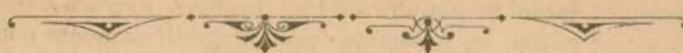
Depósito de cigarros MURIAS á precios de quema

Esta antigua y acreditada

CASA COMERCIAL

gira letras de cambio sobre España á tipos muy aceptables.

Viva la industria!



YA NO NECESITAMOS DE EXTRANJERO EN EL RAMO DE

ZAPATERIA

—PUES—

LA MANUFACTURA DE CALZADO

FRENTE Á LA FÁBRICA DE LICORES

Vende hoy calzado de forma y material al capricho del cliente, á precios de imposible competencia. Allí se encuentra calzado al alcance de todos los bolsillos.

Se hace á la medida

SE GARANTIZA PRONTITUD Y ESMERO



Todo el que se calzare en otra parte y quisiere economizar un veinte por ciento, vaya á la

MANUFACTURA

CON LA SEGURIDAD DE QUE QUEDARÁ SATISFECHO

SUCURSALES

Heredia, á cargo de los señores Benavides y Bolaños

Alajuela, á cargo de don Juan Robles

En Limón, con empleados de la misma Empresa

En todas estas sucursales se vende á los mismos
PRECIOS DE LA FABRICA

BOTICA DEL COMERCIO

Fundada por los doctores Durán y Núñez

Propietario.—C. A. SILVA R.

Desde hace mucho tiempo es conocida esta Botica como una de las primeras en la República; su actual dueño hace todo lo posible para que sus clientes queden satisfechos; cuenta con empleados competentes y que tienen más de diez años de práctica en el despacho de recetas, siendo por consiguiente esta su especialidad: las recetas que se le confían son preparadas con todos los requisitos necesarios y empleando en ellas sólo artículos frescos y químicamente puros; esto no obstante, sus precios son los más reducidos que se consiguen.

Contínuamente está recibiendo mercaderías de las principales casas de los Estados Unidos y Europa: entre otras cosas han llegado las FAMOSAS PÍLDORAS DEL DOCTOR FRARY, tan renombradas en Francia, para la curación radical del asma, catarros, toses, etc. JERINGAS DE FUENTE, PEZONES DE GOMA, GOTEROS, ATINCAR EN POLVO, SALITRE, y una infinidad de artículos, todos á precios sumamente baratos.

Zarzaparrilla con ioduro de potasio, el gran específico contra las enfermedades de la sangre. Crema de Malta con bacalao, para las personas anémicas es el mejor reconstituyente. Vino de bacalao, con y sin creosata; para las afecciones pulmonares. Pectoral de Anacahuita y tolú, para la tos, catarros, resfriados, males de garganta y tisis.

ESTA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

PLATERIA

—DE—

FRANCISCO MELLENDEZ Z.

Donde antes habitaba Palavicini ó sea 75 varas al Este de "Las Ciudades de Italia"

La platería más acreditada en esta ciudad por sus

ESMERADOS TRABAJOS

Puntualidad y esmero en composiciones y reformas.

Especialidad en montaduras y toda obra que se le encomiende.

Guier Hermanos

CARTAGO, SAN JOSE, COSTA RICA

La Gran Botica de GUIER HERMANOS es una de las más acreditadas en el país.

Sus mismos propietarios atienden el despacho de recetas.

Sus artículos son renovados constantemente con pedidos al exterior.

Surtido completo de Perfumerías y Drogas

RESTAURANT CENTRAL

ALTOS DE LA CASA DE DURINI

Este conocido establecimiento cuenta en la actualidad con un excelente jefe de cocina de fama reconocida y de práctica en buenos hoteles europeos.

Los camareros son personas atentas y quienes se esmeran por servir con prontitud á los comensales.

Se hace cargo de servicios dentro y fuera de la capital, en la seguridad de cumplirlos á satisfacción.

SERVICIO PERMANENTE á LA CARTA, DIA y NOCHE

G. Cavallini

LIBRERIA Y PAPELERIA

—DE—

PADRON y PUJOL

RECIBIDO ULTIMAMENTE
GEOGRAFIA

con la descripción física y política y la geografia histórica de las diversas comarcas del Globo. —Por E. CARTAMBERT

1 tomo pasta \$ 2-50

IMPRENTA DE PADRÓN Y PUJOL

Trabajo inmejorable

PRONTO DESPACHO EN LAS ORDENES

PRECIOS SUMAMENTE BAJOS

Bandeina!

Bandeina!

TONICO

Reconstituyente, vigorizante

La verdadera fuente de la juventud es la

BANDEINA

A los viejos rejuvenece

A los jóvenes agotados fortalece

Exito garantizado

DEPOSITO:

LA VIOLETA

EN TURRIALBA

OFRECEMOS EN CONDICIONES LAS MAS LIBERALES

Abarrotes—Licores—Provisiones

Panadería—Carnicería

Materiales de construcción y maderas

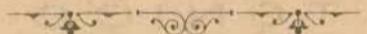
de todas clases y tamaños

Nuestro precio al por mayor y detal no admite competencia, y atendemos con particular esmero las órdenes para haciendas y comisariatos de cualquier parte de la línea.

Apelamos en esto al testimonio de nuestra ya numerosa clientela.

GOMEZ Y CALLEJA

TABONUCO AL GUAYACOL



Si usted padece del pecho, si tiene bronquitis, catarro pulmonar, tos ó cualquier otra afección del aparato respiratorio,

—TOME SIN VACILAR —

JARABE DE TABONUCO AL GUAYACOL

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Se devuelve el dinero si la medicina no surte el efecto deseado, siempre que se emplee bien.

Es el mejor pectoral conocido

LA GENUINA AGUA FLORIDA DE TASIES

QUE ES UN ELEMENTO INDISPENSABLE PARA EL TOCADOR

Se encuentra de venta en

SAN JOSE	{	AL SIGLO NUEVO de A. Herrero y C ^o	}	PRECIO en SAN JOSE	
		LA MASCOTA de Pagés y Cañas		Por docena	Por botella
		PAGÉS HERMANOS, Sucesores	}	12 grande	1-25
		LA BASTIDA de A. Llinás		4 cuarto	0-40
		LA GRAN Vía de C. de Benedictis			
LA CIUDAD DE LONDRES de Mr. Asch					

Y en la Fábrica, Calle 22, 200 varas al Sur del Colegio Superior de Señoritas

PROVINCIAS	{	Cartago... Tienda de Herrero Hermanos
		Heredia... id. de id. id.
		Puntarenas... La Mascota

Apartado n^o 153—San José, C. R.

HOTEL DEL CANAL PUNTARENAS

Situado á cien varas de la Estación del Ferrocarril, próximo al muelle

Casa de dos pisos.—Habitaciones higiénicas y bien ventiladas.

Piso bajo, precio convencional.

Cuenta con baños de aspersion, hielo y cantina bien surtida

Salón con billares y piano, aparente para representaciones.

Alimentación escogida y abundante. Precio por día: tres colones

Se admiten pensionistas, según arreglo.

Propietario, NICOLAS LIZANO C.

LA MASCOTA

ALMACÉN DE ABARROTES

Pages y Cañas

SAN JOSE

Unica Agencia para la venta de todo el azúcar que se produzca en los Ingenios de Federico Tinoco, de Juan Viñas; Compañía Agrícola, de Turrialba; Gerónimo Niehaus, de Grecia; Tinoco hermanos, de Cervantes y Eduardo Pinto de Poás.

Almacén Hernández

Pagés y Cañas

SAN JOSE

Surtido completo de telas, corrientes y finas, por mayor. Útiles para luz eléctrica, Palas y Machetes, etc., etc.

¡GOTA * REUMATISMO!

COLCHIFLOR

Preparado
por la Fórmula del

D^r DEBOUT d'ESTRÉES, de CONTREXEVILLA

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heróico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

Exclusivamente vegetal el AGUA DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es la loción más refrescante para los cuidados del tocador. Blanquea y tonifica el cutis, lo suaviza y aterciopela disipando los barrillos y efervescencias de la piel. Fortifica las carnes en los íntimos esmeros del tocador y procura dulcísimo bienestar.

Absolutamente neutral el JABON DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es el más grato, untuoso y rico en espuma ligera que conserva á los cutis más finos su envidiable frescura y transparencia.

Polvo de arroz de Kananga preparado por RIGAUD & Ca. DE PARIS, exclusivamente con polvo de arroz del Japón, blanquea el cutis con el impalpable velo y aristocrático tono mate tan de moda en las clases elegantes, preservándola del asoleo y de las dolorosas grietas producidas por el aire y el bochorno.



ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,
la CLOROSIS, la ANEMIA,
la CONVALECENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Bien saben las señoras, que, en épocas dadas, sufren moralmente, se ponen nerviosas, pierden el apetito, y padecen dolores de estómago, retortijones y otras molestias. Pues todo ello puede evitarse fácilmente recurriendo, unos días antes del momento, á la APIOLINA DE CHAPOTEAUT, el más energético de los emenagogos conocidos.

CEREVISINA

(LEVADURA SECA DE CERVEZA)

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee en ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca, sin presentar en sus efectos la irregularidad de ésta. La expendemos en forma granulada para facilitar su empleo, y se disuelve rápidamente una vez en contacto con el agua.

La **Cerevisina** da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos, que hace desaparecer. En enfermos dañados de psoriasis, herpes ó eczema, ha tenido el mejor éxito, mejorando en breve el estado general. La **Cerevisina** se recomienda también en el tratamiento del aenè, de la urticaria, etc. La **Cerevisina** no ocasiona, como ciertas levaduras frescas, pesadez de estómago ó gases ácidos y los dispépticos pueden usarla sin inconveniente.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias.

No hay persona que al oír decir *Anemia*, no responda *Hierro*, tan conocido es el remedio; pero el caso es saber el hierro que es asimilable, el que ha de dar resultados prontos y visibiles, y entre estos, que son contados, ninguno tan eficaz como el reputado **HIERRO** de **LERAS** que tan particularmente conviene para las señoras y los niños.

CÁPSULAS

DE

CIPRIDOL

(D' CHAPELLE)

(Aceite específico à 1 % de bi-yoduro de hidrargiro)

En dosis de 3, 4 ó 5 cápsulas diarias, el **CIPRIDOL** constituye una medicación, tan cómoda como eficaz, para ciertas afecciones específicas (*sifilis*), las **Fistulas**, los **Abcesos** frios, la **Pústula** maligna, etc. El **CIPRIDOL** se recomienda, además, por su poca tendencia á provocar la salivación.

La dosis diaria debe dividirse en tres partes y tomarla al mediar la comida, para evitar toda intolerancia del tubo digestivo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Los médicos franceses recomiendan á las personas que padecen de cistitis y otras afecciones de las vías urinarias, el **SANDALO MIDY**, que no reconoce rival por ser el único preparado con el verdadero palo de Sándalo de Mysore, el más caro y el más oloroso. En ciertas dolencias, la curación se obtiene en 48 horas.